

Evaluación participativa de la iniciativa: Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas

Este informe fue producido por **GENDES** (*Género y Desarrollo A.C.*), una organización mexicana contratada por GFC para desarrollar y llevar a cabo un proceso de evaluación externa para la iniciativa *Cambiando Actitudes de Género, Empoderando a Niñas*. Se han redactado partes de este informe para preservar la privacidad de las organizaciones involucradas en el proyecto.

Introducción

Durante los últimos cuatro años, **Global Fund for Children (GFC)** ha colaborado con **Summit Foundation** para desarrollar –en Quintana Roo, México, Guatemala y Honduras– procesos educativos y de intervención comunitaria orientados a promover que los niños, hombres adolescentes y hombres jóvenes modifiquen sus actitudes y comportamientos respaldando un mayor empoderamiento de niñas, mujeres adolescentes y mujeres jóvenes en busca de construir relaciones de género equitativas y saludables a través de la iniciativa *Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas* (Global Fund for Children, 2018b).

Dicho proyecto, busca hacer frente a las profundas disparidades de género presentes en México y la Región Centroamericana. Dichas disparidades se traducen en numerosas violencias de carácter específico y localizado:

En Guatemala, las desigualdades de género se combinan con la discriminación étnica y la violencia doméstica, relegando a las mujeres al papel de esposas y madres. En muchas partes de la zona rural de Guatemala, las niñas contraen matrimonio a edades tan tempranas como los 12 años y más de 4,000 niñas de 10 a 14 años dan a luz cada año. A la mayoría de ellos se les niega el derecho a estudiar y solo se les permite trabajar en condiciones de servidumbre, como el trabajo doméstico (UNWOMEN, 2017).

En Honduras, la profundización de la violencia asociada a pandillas y otras bandas criminales ha tenido un impacto particularmente grave en las niñas y mujeres jóvenes, que son vulnerables a la violencia sexual y por motivos de género dentro de sus hogares y vecindarios, y tienen pocas esperanzas de recibir protección o justicia del Estado. Las niñas, muchas de 15 años o menos, se ven obligadas a convertirse en "novias" de miembros de pandillas, y las que se resisten son víctimas de violencia sexual y asesinatos. La violencia de género es la segunda causa de muerte entre las mujeres en edad reproductiva en este país. (Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova/KIND, 2017).

De acuerdo con datos de la UNICEF, Yucatán ocupa el primer lugar nacional en embarazos adolescentes entre jóvenes de 13 a 19 años, con una tasa de fecundidad en adolescentes de 96.4 por cada mil mujeres. En dicha región, el embarazo adolescente se ha convertido en un problema de salud pública que expresa e intensifica múltiples desigualdades basadas en el género, como la deserción escolar y la precariedad laboral. Del mismo modo, Quintana Roo ocupa el quinto lugar nacional en infecciones de VIH, las cuales se han triplicado en un año (2017-2018).

En respuesta a tal situación, **GFC** ha desarrollado una iniciativa sostenida en el establecimiento de alianzas con seis organizaciones comunitarias locales que trabajan en la deconstrucción del machismo y la disminución de la violencia de género implementando metodologías innovadoras de intervención pertinentes para sus contextos locales, regionales y nacionales. Tales organizaciones comunitarias son:

- Asociación Generando Equidad, Liderazgo y Oportunidades (**ASOGEN**), ubicada en Chimaltenango, Guatemala;
- Centro Integral de Atención a las Mujeres (**CIAM Cancún**) ubicado en Cancún, México;
- Cooperativa Mixta Juvenil Emprendedores Solidarios (**CMJ**), ubicada en San Pedro Sula, Honduras;
- México y Caribe Jóvenes A.C. (**GOJoven Mx**), ubicada en Chetumal, México;
- Organización para el Empoderamiento de la Juventud (**OYE**), ubicada en El Progreso, Honduras;
- Red Positiva: Asociación y Servicios Integrales VIH de Cancún Quintana Roo (**Red Positiva**), ubicada en Cancún, México.

Como parte de dichas alianzas, **GFC** ha asignado a las organizaciones una serie de subvenciones destinadas a su fortalecimiento institucional, así como a la implementación de programas abocados a:

- Sensibilizar a niñas, niños, mujeres adolescentes, hombres adolescentes, mujeres jóvenes y hombres jóvenes sobre la importancia de cuestionar las normas y actitudes de género;
- Promover la masculinidad positiva, responsable y no violenta entre niños, hombres adolescentes y hombres jóvenes.
- Promover relaciones de género equitativas, particularmente entre las mujeres y hombres adolescentes.
- Promover la participación positiva de los hombres jóvenes en la salud sexual y reproductiva, así como en la crianza de los hijos.
- Estimular el debate a nivel sociocomunitario, educativo y familiar para avanzar en el cuestionamiento de normas y roles tradicionales de género mediante acciones públicas y estrategias comunicativas.
- Promover el reconocimiento y la protección de los derechos de las niñas y las mujeres, mejorar los resultados de salud sexual y reproductiva y reducir la incidencia de la violencia de género (Global Fund for Children, 2018a).

Al respecto, **GFC** ha celebrado un convenio de colaboración con la organización mexicana **GENDES** (Género y Desarrollo A.C.) para desarrollar un proceso de evaluación que permita, en principio, reconocer los aprendizajes obtenidos durante los primeros cuatro años de operación de la iniciativa para integrarlos a su siguiente etapa operativa. Asimismo, esta evaluación puede dar sustento a procesos de mejora de las capacidades institucionales de las organizaciones socias para que éstas puedan integrar mejor las masculinidades positivas y las estrategias de equidad de género en la implementación de nuevos proyectos dirigidos a la niñez, la adolescencia y la juventud. Otros propósitos particulares de este proceso de evaluación son: caracterizar a las contrapartes y/o interlocutores directos o indirectos que han fortalecido o complicado el desarrollo integral de los proyectos; analizar los procesos de planificación y ejecución de los programas que han sido apoyados e identificar las lecciones aprendidas a partir de su implementación.

A partir del análisis de los programas, **GENDES** detectó que la mayoría de las/os participantes de esta iniciativa experimentaron cambios muy relevantes en torno al planteamiento y realización de su proyecto

de vida. Tales transformaciones se relacionan, principalmente, con que reciben educación sexual, formación en materia de género, procesos terapéuticos y/o de sensibilización, promoción y acompañamiento en espacios de comunicación y socialización dirigido a varones, así como procesos de acompañamiento tanto personales como grupales que –en su conjunto– logran que mujeres y hombres adolescentes replanteen su futuro: las condiciones en las que quieren vivir y aquello que les gustaría hacer; por ejemplo, estudiar una carrera universitaria, tener o no tener hijos e hijas, hacer una vida en pareja. Esto tiene que ver a su vez con que se promueva un cuestionamiento crítico hacia los órdenes del género, contemplando el enfoque de las masculinidades; es decir, cuestionar la veracidad de las normas sociales que por muchos años han limitado, oprimido y favorecido a determinados grupos. Además, los programas de la iniciativa impulsan que las/os adolescentes desarrollen estrategias para llegar a ese futuro, valoren sus opciones y pueden tomar decisiones al respecto. Este aspecto se contrapone con la acostumbrada idea de una juventud pasiva que desde culturas adultocéntricas se piensa y se promueve. A su vez, se han promovido espacios de intervención dirigidos específicamente a profesores, padres de familia y la comunidad en general, apostando por cambios sociocomunitarios cuantificables y sostenibles a mediano y largo plazo.

La iniciativa *Cambiando Actitudes de Género: Empoderando Mujeres y Niñas* de **GFC**, a través de los programas que respalda, contribuye directamente a que las/os adolescentes participantes se beneficien de estos procesos y se coloquen como personas con la capacidad de cambiar sus vidas y de favorecer entre pares el mutuo desarrollo.

GENDES tomó nota de los procesos en los que, a raíz de las intervenciones de las organizaciones socias, las/os adolescentes tomaron iniciativas para buscar la sustentabilidad de los programas, para involucrar a más jóvenes, para promover en sus espacios distintas formas de relacionarse así como para ser detonantes y generadores de redes comunitarias (no formales) que funcionen como apoyo para ellos y ellas y como refuerzo a los cambios que se llevan a cabo. Si bien, cada uno de los programas tiene diversas metodologías e incluso distintos espacios de intervención, la iniciativa ha contribuido a lograr cambios a nivel comunitario. En los ámbitos escolares, por ejemplo, han descendido los índices de violencia entre pares, de embarazo adolescente, de deserción escolar y de violencia en el noviazgo. Por su parte, en lo que respecta a las familias, las organizaciones han detectado casos en los que los adolescentes, especialmente los varones, pueden involucrarse en el espacio doméstico con mayor responsabilidad y llevar una mejor relación con sus madres, padres y familia en general. En estos casos, las intervenciones de las organizaciones socias también han movilizado la identificación de situaciones de violencia al interior del hogar y se han detonado procesos de canalización para intervenciones más específicas que respondan a la necesidad y a la prioridad de proteger los derechos de niños, niñas, adolescentes y mujeres.

En cuanto al tema de masculinidades alternativas, los programas de la iniciativa han logrado involucrar a adolescentes varones en espacios en los que se habla de la igualdad de género. Lo anterior es muy relevante porque las características de la masculinidad dominante y su construcción sitúan a los varones en una posición de privilegio social desde la cual es difícil identificar la necesidad de migrar a formas de ser hombre que contribuyan a la igualdad de género. Los temas que la iniciativa ha logrado visibilizar son: los estereotipos de género, la necesidad de construir espacios sanos de socialización masculina, la corresponsabilidad en el cuidado de la salud sexual y reproductiva, el compromiso compartido en relación con el trabajo doméstico, las prácticas igualitarias, así como la violencia en el noviazgo o en la pareja. Los resultados de la iniciativa de **GFC** en materia de masculinidades son sumamente variados por región y por programas; sin embargo, los programas han contribuido a que los varones adolescentes reflexionen sobre sus prácticas machistas, sobre las actitudes y comportamientos que descalifican, demeritan o

violentan a las mujeres, y ha permitido que ellos contemplen la posibilidad de romper sus esquemas de masculinidad tradicional.

La iniciativa de **GFC** refleja como práctica prometedora el apostar por la prevención y el trabajo con jóvenes en contextos diversos, considerando –especialmente– a las masculinidades como un elemento que contribuye al empoderamiento de las niñas, las adolescentes y las mujeres, así como a la comunidad en general. Las organizaciones socias también han referido que la iniciativa y la relación con **GFC** han sido significativos en su desarrollo institucional durante los últimos años. Tanto por la posibilidad de implementar acciones que contribuyan al crecimiento y empoderamiento de niñas, niños y adolescentes como por los servicios que **GFC** provee en términos de financiamiento, capacitaciones, encuentros regionales, fortalecimientos institucionales y acompañamiento en procesos de revisión y mejora para las organizaciones.

GENDES identificó que un componente estratégico de la iniciativa ha sido la decisión de incluir espacios de formación dirigidos a los equipos operativos de las organizaciones socias. Destacan los procesos implementados en colaboración con la organización **Promundo** que fueron financiados por **GFC** y que se llevaron a cabo en Ciudad de Guatemala entre el 27 de noviembre y el primero de diciembre de 2017 así como entre el 20 y 24 de agosto de 2018. En estas reuniones se abordaron temas como igualdad y equidad de género, diversidad sexual, trata de personas, paternidades responsables así como la violencia, la violencia sexual y las consecuencias de ambas en el ámbito psicológico de sus víctimas. Un aspecto muy innovador de estos espacios de formación y actualización es que las organizaciones participantes, además de conocerse mutuamente, pudieron programar y dar seguimiento a la puesta en marcha de planes de trabajo enmarcados en la iniciativa sostenida por **GFC** y **Summit Foundation**.

De acuerdo con la evaluación, uno de los retos clave que deben enfrentar la programación de esta iniciativa en materia de masculinidades es generar espacios concretos para el trabajo con varones. Es importante señalar que este tipo de trabajo con niños, adolescentes y hombres jóvenes debe impulsarse con la misma prioridad que el trabajo con las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes. Si la iniciativa respalda proyectos e intervenciones específicas de trabajo con un enfoque de masculinidades alternativas entonces podrá profundizar en la identificación de estereotipos de género y relaciones inequitativas de pareja; y además, permitirá atender la problemática de raíz. Es decir, la iniciativa podrá cuestionar la estructura patriarcal y la ideología machista que provocan la construcción de masculinidades tóxicas y violentas. Las intervenciones de las organizaciones socias de **GFC** deben enfatizar esta dinámica como un problemática social y estructural.

Otro de los retos principales de la iniciativa es lograr que las/os participantes de sus programas puedan entender que las masculinidades se construyen todos los días, y que los cambios son multifactoriales y se insertan en procesos largos, donde difícilmente se ve una meta o “línea de llegada”. Mientras las estructuras de poder sean patriarcales, aun cuando los varones tengan prácticas igualitarias, socialmente se mantendrán en una posición de privilegio con respecto a las mujeres.

Con esto, se concluye enfatizando que las intervenciones de la iniciativa *Cambiando Actitudes de Género: Empoderando Mujeres y Niñas* deben ser cautelosas al actuar desde el enfoque de masculinidades; especialmente al momento de diseñar e implementar etapas más profundas. Sin embargo, hasta el momento las organizaciones socias comunitarias de **GFC** han tenido acercamientos importantes con sus comunidades y han colocado el tema y las intervenciones en espacios donde los contextos lo demandan con urgencia. Para futuras intervenciones, es necesario pensar en el fortalecimiento de acciones públicas

y de sensibilización a autoridades y la comunidad en general que permitan posicionar el tema en la agenda pública de las comunidades en las que se trabaja.

Consideraciones teóricas y metodológicas

Género

Por género entendemos al sistema de significados, normas, prácticas y representaciones construidas social y culturalmente con base en características relacionadas con el sexo de las personas. En otros términos, el género hace referencia “a la fabricación cultural e histórica de lo femenino y lo masculino, la cual se define como conjunto de prácticas, ideas y discursos relativos a la feminidad y la masculinidad, que determinan el tipo de características consideradas socialmente como masculinas (adjudicadas a los hombres) y como femeninas (adjudicadas a las mujeres). Este conjunto de prácticas también determina una serie de comportamientos asociados a tales características que derivan en atribuciones sociales impuestas a uno y otro sexo, involucrando relaciones de poder y desigualdad” (Leñero Llaca, Hernández Gázquez, y Ramirez Arriola, 2011:18).

El género es un organizador básico tanto de la vida como de las relaciones de las personas en diferentes ámbitos, espacios, instituciones. Impone papeles y modelos de lo que se debe ser y hacer como mujeres y como hombres. Para entender mejor la forma en la que se da este ordenamiento de las relaciones sociales y los efectos que produce —como la violencia— revisaremos cuatro de las bases sociales de este ordenamiento genérico:

La asignación de género: es la práctica de realizar un primer nombramiento de un ser humano como “niña” o “niño”, a partir de la observación de sus órganos genitales (fundamentalmente externos), es decir, de ver la vulva o el escroto y el pene. Excepcionalmente esta práctica topa con dificultades al presentarse el dilema de tener que decidir ante la llegada de un ser humano con genitales externos mezclados o ambiguos.

Los estereotipos de género: son consecuencia de prácticas sociales y culturales. Consisten en el establecimiento de un sistema de atributos, características y expectativas sociales consideradas propias de niñas, de niños, de mujeres, de hombres, de lo femenino y de lo masculino.

Atributos que se traducen en normas fijas y obligadas, en un deber ser desde convenciones sociales y, finalmente, en imágenes o modelos (inherentes, esenciales, inmutables) asignados a mujeres y hombres.

Tales modelos operan también como parámetros para imponer prohibiciones, permisos/privilegios y obligaciones que, se supone, deben cumplirse en el comportamiento y la personalidad del ser mujer o del ser hombre. Estos modelos del deber ser, son a la vez desiguales y jerárquicos, se refuerzan y transmiten por los medios de comunicaciones, las familias, las comunidades, las escuelas, etc.

La identidad de género: es un mecanismo de auto-reconocimiento que se construye en el contexto social, no se nace con ella, sino que se llega a ser hombre o mujer en función de las experiencias de vida a lo largo de todo el ciclo vital de la persona.

La identidad es un proceso en constante transformación e implica una vivencia subjetiva, en otras palabras, es la condición de sentirse y asumir la pertenencia a un género, sea mujer, sea hombre. La identidad se va constituyendo por procesos de significación de la percepción, la autopercepción y el reconocimiento de las/os demás en un contexto social.

La identidad de género también se expresa mediante prácticas y discursos diversos como los religiosos, científicos, políticos, mediáticos, de la opinión pública, filosóficos, teóricos, patriarcales, académicos, sociales, culturales, individuales, que producen y reproducen ideologías de lo que significa ser mujer u hombre, a través de códigos culturales como las creencias, valores, papeles de género o roles y los estereotipos o prototipos de lo femenino y de lo masculino.

Los roles de género: son un conjunto de funciones y prescripciones sociales y culturales de lo que se debe hacer, actuar y comportarse de acuerdo con lo considerado como femenino, o masculino en un cierto contexto social. Nuevamente, “estas funciones y papeles están distribuidos de manera jerarquizada, desigual y no equitativa”. (M. Leñero Llaca, 2010:23).

Cómo puede observarse, el género es un elemento de carácter performativo, puesto que se traduce en prácticas y acciones concretas que generan adscripciones identitarias; interactivo, ya que construye e interpreta pautas y modelos de socialización, y normativo, pues deriva en normas y esquemas sociales que habilitan la sanción y la violencia.

El género como concepto resulta muy útil para el análisis de la sociedad, sin embargo, cuando se trata de incidencia social, es conveniente hablar entonces de **perspectiva de género**. Ésta puede ser entendida, como su nombre lo dice: como una perspectiva, es decir, una mirada característica sobre un fenómeno social, unos anteojos ante los cuales se observa la realidad que nos rodea. La perspectiva de género es una visión científica, analítica y política sobre las mujeres y los hombres. Se propone eliminar las causas de la opresión de género como la desigualdad, la injusticia y la jerarquización de las personas basada en el género. Promueve la igualdad entre los géneros a través de la equidad, el adelanto y el bienestar de las mujeres; contribuye a construir una sociedad en donde las mujeres y los hombres tengan el mismo valor, la igualdad de derechos y oportunidades para acceder a los recursos económicos y a la representación política y social en los ámbitos de toma de decisiones (Art. 5, fr. IX, de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia -México-).

Mediante la mirada de género se puede lograr:

- Visibilizar a las mujeres, sus actividades, sus vidas, sus espacios y la forma en que contribuyen a la creación de realidad social.
- Mostrar –cómo y por qué– cada fenómeno específico está atravesado por las relaciones de poder y desigualdad entre los géneros, factores que caracterizan los sistemas patriarcales. (Serret, 2008:65).
- Analizar la construcción social de las masculinidades y su papel en el problema de la violencia de género entre jóvenes, en el ámbito de la educación.
- Visibilizar algunos de los componentes de género en el ámbito educativo, por ejemplo: si existen desigualdades de trato, de acceso y de oportunidades entre mujeres y hombres jóvenes.

Masculinidades alternativas

Por su parte, la **masculinidad** es una “construcción social referida a valores culturalmente aceptados de las prácticas y representaciones de ser hombre” (INMUJERES, 2007b: 99). Esta construcción social entre

los varones, al igual que la construcción social de la feminidad entre mujeres, están pautadas por la cultura patriarcal.

Al **patriarcado** lo entendemos gracias a los aportes de las académicas feministas quienes coinciden en que es una forma de organización social donde los miembros considerados como masculinos tienden a predominar en las posiciones de poder y en la toma de decisiones; “mientras más poderosa sea esta posición, más probabilidades habrá de que un miembro la retenga” (INMUJERES, 2007b: 101). Cuando se hace alusión a la cultura patriarcal, estamos hablando de esa ideología –que tiene una base material, es decir, condiciones desiguales para las mujeres- que promueve el enaltecimiento y la primacía de los hombres por sobre las mujeres, y que a menudo se expresa en actos violentos y en el debilitamiento de las condiciones de vida de las mismas. El término patriarcado “se usa también en sistemas de liderazgo de orden masculino en ciertas iglesias o cuerpos religiosos, por ejemplo, las iglesias ortodoxas griega y rusa” (INMUJERES, 2007b: 101), aunque también se puede observar este fenómeno en la religión católica, la predominante en la región en que incide la iniciativa.

La cultura patriarcal, en sí misma, representa violencia por el hecho de reforzar la desigualdad y consigo la jerarquía entre los miembros de una sociedad. En este sentido, siguiendo a Marta Torres Falcón, el imaginario social promueve ciertas formas de violencia masculina con un significado específico: el héroe solitario, violento y aguerrido sigue ocupando un sitio central. Se enfatiza la valentía, el arrojo y la intrepidez — cualidades altamente alabadas en la cultura patriarcal — y se minimizan los daños producidos. Se subraya el orden y la disciplina y se desconoce cualquier posibilidad de disentir. Se promueve la autoridad del jefe de familia, el hombre de la casa, y se ignoran los derechos del resto del grupo (Torres Falcón, 2010, p. 60).

De igual manera, se promueve el aislamiento y la contención emocional de los hombres, incapaces de construir espacios de socialización e intimidad con otros hombres. La masculinidad tradicional es, una práctica que se puede cambiar al distanciarse cada hombre de los mandatos machistas que ésta le impone para desarrollar perspectivas de ser y de relacionarse con las mujeres –y con otros hombres- desde formas respetuosas, afectivas e igualitarias.

Proceso metodológico de evaluación

La finalidad del proceso de evaluación facilitado por **GENDES** fue la obtención de información y conocimientos que permita un proceso de reflexión abocado a la mejora de la programación apoyada por **GFC** así como de las organizaciones comunitarias que la implementan.

El encuadre metodológico desde el que se desarrolló el proceso de evaluación de la iniciativa estuvo integrado por

- La triangulación como método de investigación cualitativa que facilita el contraste de los hallazgos para dotarlos de mayores niveles de validez. Se utilizó la triangulación de fuentes de información, de investigadores así como de los referentes teóricos institucionales de los programas (análisis institucional, marco lógico de los proyectos operativos, enfoque de género y de masculinidades alternativas);
- La evaluación participativa en tanto se trata de un abordaje metodológico que integra una multiplicidad de visiones que pueden aportar información complementaria de los procesos de intervención. Esta dimensión permitió que el análisis de cada organización social de **GFC** recuperara información y perspectivas de: sus equipos directivos y operativos, de las/os

adolescentes participantes en sus programas y proyectos, de los familiares de dicha población beneficiaria, así como de actores comunitarios con quienes han colaborado;

- La evaluación retrospectiva como un abordaje de reconstrucción de la realidad de implementación del diseño y desarrollo de los programas mediante talleres participativos en los que se reflexionó sobre la praxis cotidiana de las organizaciones, se identificaron los logros de dichas prácticas, se construyeron indicadores que reflejaran tales resultados, se identificaron las herramientas mediante las cuales se registran regularmente estos avances y, para algunos casos se replantearon o se fortaleció la redacción de los objetivos generales y específicos de los proyectos operativos.

Las organizaciones socias

Todas las organizaciones socias de **GFC** en el desarrollo de esta iniciativa tienen un carácter predominantemente comunitario; es decir, cada una de ellas se encuentra plenamente identificada con las localidades en las que se encuentran instaladas y son reconocidas positivamente por las diferentes poblaciones con quienes intervienen. Asimismo, la mayoría de estas organizaciones tenía, desde antes de colaborar con **GFC**, intervenciones orientadas a la promoción de los derechos sexuales y reproductivos así como de los derechos de las mujeres a tener una vida libre de violencia. Lo anterior es importante porque visibiliza que se trata de organizaciones serias que mantienen una línea operativa congruente.

Todas las organizaciones socias han elegido instituciones educativas como un escenario estratégico para el desarrollo de sus proyectos; no obstante, algunas de ellas han sido innovadoras incidiendo en espacios comunitarios como medios masivos de comunicación o entre diversos grupos específicos de profesiones y oficios como procuradores de justicia o conductores de transportes públicos.

ASOGEN

Asociación Generando Equidad, Liderazgo y Oportunidades (**ASOGEN**) es una organización que es reconocida regional y nacionalmente en la defensa de los derechos de las mujeres y de los derechos sexuales y reproductivos así como en la promoción de masculinidades alternativas al modelo hegemónico. La naturaleza de **ASOGEN** es favorecer que se respeten los derechos de las mujeres víctimas de violencia; sin embargo, se percataron que sus esfuerzos estaban limitados si no involucraban a los hombres en la prevención, lo cual impide un abordaje integral y estructural de la violencia de género.

Los principales programas institucionales de **ASOGEN** son:

- Centro de Apoyo Integral para Mujeres Sobrevivientes de Violencia (CAIMU) Chimaltenango: que funciona como un modelo de atención integral al problema de violencia contra las mujeres desde una perspectiva multidisciplinaria, con calidez humana, ética profesional y confidencialidad. Incluye no sólo un centro de día para la recepción de casos y la consulta ambulatoria de atención médica y psicológica y el desarrollo de talleres de reconstrucción sino que además cuentan con un proyecto de albergue que, al momento de la visita, se encontraba próximo a iniciar operaciones.
- Programa de formación y empoderamiento: A través del cual se realizan talleres, foros, charlas y grupos de autoayuda y apoyo con mujeres jóvenes y adultas del departamento de Chimaltenango.
- Programa de trabajo con hombres: Se trabaja con hombres para la promoción de los derechos de las mujeres y con familiares de sobrevivientes que desean contribuir a la prevención de la violencia contra las mujeres.
- Incidencia política: **ASOGEN** incide para favorecer políticas y agendas públicas a favor de los derechos humanos de las mujeres. También se participa en espacios de toma de decisión y se coordinan acciones e iniciativas con instituciones y mecanismos institucionales. También es importante destacar que **ASOGEN** es impulsor de la Red de Hombres de Guatemala.

Un aspecto muy destacado de la operación de **ASOGEN** es la alianza que ha establecido con los colegios locales y regionales de abogados así como con instituciones de educación superior para la impartición de diplomados y cursos de especialización que son ampliamente valorados por las/os profesionales del derecho así como por las/os operadores de justicia del departamento de Chimaltenango. Las temáticas de estos espacios de formación están generalmente asociadas a los derechos humanos y sexuales y reproductivos de las mujeres. Se trata de una estrategia que busca informar a quienes procuran e imparten justicia en las temáticas referidas, pero también de aclararles dudas para que su trabajo se dirija a la mayor protección posible de los derechos de las mujeres.

ASOGEN es una organización institucionalmente consolidada cuya misión, visión y valores institucionales son pertinentes, adecuadamente definidos y están interiorizados por todo su personal. Cuenta con una planeación estratégica vigente que parte del análisis de las problemáticas que dan origen a la organización y que fundamentan las siguientes líneas de acción: Prevención y atención integral, Incidencia política, Liderazgo y formación, Gestión financiera, Investigación social así como Planificación, formulación y monitoreo de proyectos. La organización cuenta con las instalaciones, el equipamiento y los materiales necesarios para desarrollar sus actividades y ha publicado su propuesta metodológica de intervención.

CIAM Cancún A.C.

Originalmente el Centro Integral de Atención a las Mujeres **CIAM Cancún A.C.** se estableció para brindar servicios de atención, rescate y refugio a mujeres, niñas y niños sobrevivientes de violencia. Sin embargo, a partir de 2012 esta organización reorientó su quehacer hacia la prevención de la violencia de género utilizando la metodología de Educación para la Paz. Los esfuerzos de **CIAM Cancún** no sólo se dirigen a las niñas, adolescentes y mujeres sino que, desde hace más de 6 años, se encauzan también hacia que niños, adolescentes y hombres interioricen esquemas de equidad de género en sus relaciones cotidianas. **CIAM Cancún** ha sido reconocida en México, por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación debido a su trayectoria en la defensa de los derechos de las mujeres. Actualmente es un modelo de organización de la sociedad civil con una fuerte credibilidad e incidencia en políticas públicas a nivel nacional e internacional.

CIAM Cancún opera diversos programas dirigidos a niños, niñas y adolescentes (NNA):

- Club de la Paz: tiene como objetivo su empoderamiento, fortaleciendo su potencial afectivo, creativo y ciudadano.
- Verano por la Paz: pretende incrementar sus habilidades, actitudes, capacidades y estrategias para establecer relaciones pacíficas y resolver los conflictos desde la no-violencia, a través de actividades lúdicas, deportivas, ecológicas y culturales.
- Semillero, Ludoteca móvil por la Paz: tiene el doble propósito de rescatar los espacios, medios y tiempos para jugar, mientras se reconoce la importancia de la actividad lúdica para el desarrollo humano.
- Juventudes Empoderadas: busca promover el desarrollo de conocimientos, actitudes y habilidades entre las/os adolescentes para que, desde un enfoque de derechos humanos, sean agentes de cambio dentro de su comunidad.
- Cinema Aldea: consiste en proyectar películas para generar espacios para la reflexión e intercambio de ideas.
- Comunidades de Paz: está dirigido a madres y padres de familia; consiste en impartir talleres sobre prácticas de crianza, transformación de conflictos, etc. La actividad se realiza en forma paralela al Cinema Aldea.

Por último, se encuentra el programa directamente financiado por **GFC**: “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” cuyos objetivos son:

- Promover el desarrollo de un proyecto de vida que contemple a las/os adolescentes como seres sexuados y les permita la toma de decisiones asertivas;
- Impulsar el conocimiento de los derechos sexuales de las/os adolescentes para que les asuman y ejerzan de manera responsable;
- Identificar elementos personales, familiares, de pareja y sociales que representen un factor de riesgo para su pleno desarrollo y, especialmente, para el ejercicio de sus derechos sexuales y reproductivos;
- Promover el desarrollo de relaciones respetuosas y responsables durante el noviazgo así como promover relaciones de género igualitarias.

El Centro Integral de Atención a las Mujeres **CIAM Cancún** es una organización consolidada y congruente con sus valores, que trabaja desde un enfoque de Género y de Derechos Humanos. A su interior tienen un alto grado de colaboración, al mismo tiempo que la división de competencias está claramente establecida. Su misión y visión institucionales están centradas en la construcción de la igualdad de género en contextos comunitarios a través de la metodología de Educación para la Paz y cuenta con una planeación estratégica vigente. Asimismo, durante la visita, el equipo de **GENDES** corroboró que cuenta con personal capacitado y experimentado en la citada metodología y en otras técnicas socio-afectivas.

CMJ

La Cooperativa Mixta Juvenil (**CMJ**) es una organización comunitaria que inició su quehacer institucional buscando la reinserción socioeconómica de jóvenes que hubieran estado vinculados con pandillas delictivas a través –principalmente– del desarrollo de proyectos productivos.

Actualmente, **CMJ** desarrolla dos proyectos operativos:

- Programa de Prevención de Embarazos Adolescentes: Se desarrolla en escuelas de educación básica y media de la ciudad de San Pedro Sula y se revisan –mediante pláticas informativas– temas como: noviazgo, valores, sexualidad, prevención de embarazos en adolescentes, derechos sexuales de los niños y niñas, infecciones de transmisión sexual, el uso adecuado del preservativo y la elaboración de un proyecto de vida.
- Programa de prevención de embarazos en adolescentes y masculinidad y seguridad laboral con niños pepenadores(as) del relleno sanitario de San Pedro Sula, Honduras: intervención que está orientada a la promoción de la masculinidad positiva, responsable y no violenta, así como de relaciones de género equitativas entre NNA que trabajan como recolectoras/es de materiales reciclables en un basurero.

REDACTADO

GOJoven Mx

GOJoven México (llamado formalmente México y Caribe Jóvenes A.C y abreviado aquí **GOJoven Mx**) es una organización comunitaria que busca impulsar el empoderamiento de las/os adolescentes y jóvenes del estado mexicano de Quintan Roo para que ellas/os logren el ejercicio de sus derechos humanos, particularmente los derechos sexuales y reproductivos. **GOJoven Mx** es una institución que ha sido fundada por jóvenes que han sido beneficiarias/os del programa de becas que la Fundación **GOJoven**

Internacional que **Public Health Institute (PHI)** y **Summit Foundation** promovieron durante el periodo 2004-2012 impulsó como parte de su modelo de intervención para impulsar el liderazgo juvenil en el sureste de México y en Centroamérica. **GOJoven Mx** ha destacado en la formación de jóvenes promotoras/es comunitarias/os en localidades mayas para incidir en la prevención de embarazos adolescentes y la prevención del VIH y de otras infecciones de transmisión sexual.

Algunos de los programas que actualmente opera **GOJoven Mx** son los siguientes:

- **Colectivo J-Xiibal:** El colectivo en un espacio cuyo objetivo es desarrollar habilidades para la vida en las/os adolescentes mediante actividades formativas y recreativas que contribuyan a la mejora de su proyecto de vida. El colectivo es coordinado por Carlos Can, quien fuera director de la organización. Las actividades se llevan a cabo en la comunidad de Chunhuhub, dónde han podido trabajar aspectos relacionados a la sexualidad, al género, a las masculinidades, al desarrollo de habilidades psicosociales y a la creación de artesanías.
- **Talleres de masculinidades:** Durante el último año han incursionado en la facilitación de talleres de masculinidades con estudiantes de bachillerato. A su vez están a la espera de llevar esa metodología a otras escuelas e incorporar trabajo con varones en procesos penales. Esta actividad se implementa para promover formas de vivir su masculinidad desde un modelo alterno al tradicional y actualmente se aplica de manera esporádica.
- **Programa de Becarios** (programa actualmente inactivo): Este programa es el objetivo medular de **GOJoven MX** y consiste en la formación de promotores y promotoras que puedan emprender procesos creativos y sustentables que abonen al bienestar de la juventud en materia de derechos sexuales y reproductivos y medio ambiente. Este proyecto tiene 2 años sin operar en **GOJoven Mx**.

GOJoven Mx cuenta con una estructura limitada. Cuando el equipo de **GENDES** realizó la visita y las entrevistas nos percatamos de que su equipo se encuentra abocado a un proceso de fortalecimiento institucional que busca estructurar la organización para consolidarla en el mediano plazo. Esto ha llevado a que **GOJoven Mx** se dedique a la renovación y/o creación de valiosos documentos para la institución: misión y visión institucionales, organigrama, manuales de procesos, manuales organizacionales, documentos de políticas generales y planeación estratégica. No obstante, este proceso de fortalecimiento institucional todavía no ha impactado operativamente a la organización y el equipo todavía no ha tenido la oportunidad de apropiarse de esta nueva perspectiva institucional.

Un área de oportunidad que todavía debe ser abordada por **GOJoven Mx** es la creación de una proyección financiera y la construcción de un sistema de captación de financiadoras y donantes, que les permita contar con sostenibilidad a futuro para sus programas y proyectos.

OYE

OYE es una organización comunitaria que busca respaldar la educación y empoderar a niñas, niños y adolescentes hondureños que enfrentan condiciones de pobreza y exclusión para que ellas/os lideren cambios en sus hogares, centros educativos y comunidades. Para esta organización resulta estratégico que sus beneficiarias/os cuenten con sólidas oportunidades de estudiar y de trabajar; pero, además, **OYE** busca prevenir que las/os adolescentes sean víctimas de actos de la delincuencia organizada, se vean involucrados en actividades ilícitas, se embaracen durante la adolescencia y/o se involucren en relaciones violentas y/o sin equidad de género, entre otras situaciones que limitan sus oportunidades en su presente y futuro.

OYE inició como una organización abocada a respaldar el desarrollo educativo – académico de las/os NNA de El Progreso, Honduras; para ello, la organización proporciona a sus beneficiarias/os subvenciones económicas mensuales permanentes desde que son incorporados a la institución hasta que finalicen su educación universitaria. Para acompañar en el mediano y largo plazos tal esfuerzo, **OYE** definió que la construcción de habilidades y liderazgos entre sus beneficiarias/os sería estratégica para que ellas/os pudieran desarrollarse integralmente, consolidar su capacidad de tomar decisiones personales así como plantearse y llevar a cabo proyectos de vida.

OYE tiene los siguientes programas operativos permanentes:

- Becas “Adelante Jóvenes”: orientado a que adolescentes de escasos recursos económicos complementen sus estudios secundarios hasta la conclusión de licenciaturas o ingenierías de nivel superior.
- Construcción de capacidades y liderazgo: Es una serie de talleres participativos en el que participantes para que fortalezcan sus procesos de toma de decisiones y sus proyectos de vida.

Una línea estratégica de programas operativos se aglutina bajo el nombre de “Participación juvenil y compromiso social”. Se trata de proyectos diseñados e implementados desde una perspectiva de participación infantil y juvenil que fortalecen las habilidades psicosociales y resilientes

- Arte la Calle (Art): Impulsa la expresión creativa de las/adolescentes a través de diferentes disciplinas artísticas.
- OYE Comunica (Comunicaciones): Las/os adolescentes desarrollan conocimientos y habilidades técnicas para comunicarse a través de medios masivos como radio, televisión, cine (cortometrajes), animación, etc.
- Diseño OYE (Diseño Gráfico): Las/os adolescentes transmite, visualmente ideas y conceptos asociados con las problemáticas que la organización aborda institucionalmente.
- Deportes en Acción (Deportes): **OYE** promueve estilos de vida saludable entre las/os adolescentes, sus familias y comunidades.

Otra línea estratégica que incluye diversas iniciativas es denominada “Liderazgo Juvenil en Proyectos” las cuales comparten la característica de haber sido financiadas por socios externos de **OYE** y que –en términos generales– coinciden con las vertientes de interés de **GFC**:

- Educación Sexual Integral: promoción de la implementación de educación sexual integral, con enfoque de género y derechos, para adolescentes en centros públicos de educación básica.
- Empoderamiento e Incidencia de Niñas: impulsa el fortalecimiento integral de las habilidades de niñas, adolescentes y mujeres jóvenes para que éstas gocen de sus derechos y los promuevan y defiendan incidiendo en política pública. Actualmente adolescentes beneficiarias de **OYE** promueven la inclusión de programas de educación sexual y de derechos sexuales y reproductivos como parte del plan curricular de las escuelas públicas de su región.
- Comunidades Educativas Restaurativas: Capacita al personal de comunidades educativas para crear una cultura escolar positiva y reducir la violencia a través de las prácticas restaurativas.
- Género y Masculinidades (proyecto financiado por **GFC**): jóvenes líderes facilitan talleres de género y masculinidades con estudiantes de ocho instituciones educativas, usando círculos de diálogo y métodos participativos para involucrar a jóvenes en la deconstrucción y reconstrucción de las masculinidades.

OYE es una organización ampliamente consolidada que tiene un alto grado de institucionalidad. Su misión y visión están definidas, expresan la razón de ser institucional y están socializadas e interiorizadas por todo

el equipo institucional. Asimismo, cuenta con una planeación estratégica a la que le dan seguimiento anualmente; que considera las problemáticas sociales que atiende y que, además fundamenta sus programas operativos. Actualmente están buscando un proceso de asesoría externa que les permita renovar dicha planeación estratégica.

De igual forma, el personal de **OYE** está adecuadamente remunerado y capacitado; se trata de un equipo operativo muy joven y que, además, se nutre de casos exitosos provenientes de sus propias/os beneficiarias/os; de igual forma cuenta con un amplio equipo de personal voluntario que asume constante y adecuadamente tareas operativas de la organización. También cuentan con un inmueble apropiado para el desarrollo de sus actividades así como con el equipamiento y materiales necesarios para ello. Además, **OYE** tiene un consejo directivo sólidamente integrado que fortalece su operación y financiamiento; destaca que dicho órgano de gobierno también integra a ex – beneficiarias/os de la organización que son especialmente sensibles al quehacer institucional.

Red Posithiva

Red Posithiva: Asociación y Servicios Integrales VIH de Cancún Quintana Roo es una organización de la sociedad civil que atiende a quienes afrontan una posible infección por VIH o vive ya con un diagnóstico reactivo, promoviendo su desarrollo y bienestar social. La **Red Posithiva** ha integrado a su misión la dimensión preventiva en busca de que las/os adolescentes y jóvenes de las comunidades en las que intervienen formen parte de procesos integrales de prevención, a través del ejercicio libre e informado de sus derechos, particularmente sexuales y reproductivos mediante acciones de información, atención e incidencia.

La **Red Posithiva** opera los siguientes programas:

- Centro Comunitario de Atención y Detección y Centros comunitarios para la detección y prevención del VIH, Sífilis y otras ITS en zonas estratégicas: Consolidar los procesos de detección, vinculación y sistematización de casos diagnosticados de VIH y otras ITS, en HSH y Mujeres Trans que se detectan en el CCD y en jornadas, a través del fortalecimiento, continuidad y mejora de sus servicios.
- Entrenamiento de liderazgo para jóvenes LGBT en Quintana Roo: Capacitar a jóvenes de la comunidad LGBT entre 18 y 35 años, para la formación de liderazgo comunitario en el estado de Quintana Roo.
- Fortaleciendo las alianzas para mejorar la salud sexual y reproductiva de las mujeres de Quintana Roo: Mejorando el ambiente social, legal y político para aumentar el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos (DSR).
- Cambiando actitudes de género: Empoderando niñas (Sin opciones no hay elección): Empoderar en género a la población estudiantil, padres de familia y docentes acerca de las ventajas de la postergación de la maternidad y paternidad a temprana edad.

El proyecto titulado *Sin Opciones no hay Elección*, que corresponde al financiamiento por parte de **GFC**, es llevado a cabo bajo la propuesta de la Educación Sexual Integral y la metodología derivada de la Investigación Acción Participante, misma que se acopla al estilo dinámico, participativo, inclusivo y constructivista que desde la **Red Posithiva** se busca promover.

La **Red Posithiva** conforma su estructura institucional en lo formal por una mesa directiva, dirección, administración y dos coordinaciones (Programas y Desarrollo Institucional). Esta estructura en lo práctico es inestable y poco delimitada. Están formalizados los cargos administrativos; sin embargo, en lo que

respecta al equipo operativo, no todas las personas tienen un puesto claro y con actividades definidas. Operativamente hay 2 equipos de trabajo: Quienes se encargan de la atención y proyectos en materia de VIH y el equipo que trabaja temas de género. Estos equipos no colaboran entre sí y tampoco están al tanto de los proyectos del resto de la organización.

Cuentan con estructura institucional documentada (organigrama, misión, visión, valores institucionales, objetivos, descripciones de puestos y una planeación estratégica vigente), sin embargo los documentos no son consistentes del todo con la realidad institucional. Es decir, los puestos establecidos dentro del organigrama no son exactamente cubiertos por el personal, los valores institucionales no son conocidos por todas las personas que integran la organización y los proyectos son absorbidos en gestión y operación por personal y equipo voluntario, sin que estén sistematizados y/o documentados los procesos correspondientes.

El trabajo de género y masculinidades

Como parte central del proceso de evaluación, **GENDES** encontró que la mayoría de las organizaciones socias de **GFC** han incorporado a sus proyectos y a sus dinámicas institucionales las perspectivas de equidad de género y de promoción de masculinidades no hegemónicas. La mayoría de las organizaciones impulsa estos enfoques desde modelos de educación popular que involucran protagónicamente a las/os niñas, niños y adolescentes a quienes están dirigidas las intervenciones.

Las intervenciones de las socias de **GFC** parten del reconocimiento de las actitudes y comportamientos que se presentan comúnmente en las comunidades (principalmente en las instituciones educativas) y acompañan a las/os participantes para que puedan ir reflexionando sobre el sentido de sus acciones. Las organizaciones, generalmente, acompañan a las/os adolescentes en el análisis de dichas prácticas así como en la exploración de cómo éstas pueden ser gradualmente transformadas hacia formas no violentas de ser hombre y hacia esquemas igualitarios de relacionarse entre mujeres y hombres.

ASOGEN

Para desarrollar el trabajo con hombres, **ASOGEN** establece vínculos y alianzas con funcionarios públicos, como los directores de los centros escolares, así como con líderes comunitarios o sectoriales. En una etapa de presentación de la propuesta, **ASOGEN** expone la ventaja de trabajar con hombres de todas las edades (niños, adolescentes, jóvenes y adultos) para lograr transformaciones para prevenir embarazos adolescentes, episodios de violencia así como para promover el respeto a las mujeres y a sus derechos.

ASOGEN insiste en que las personas participantes se comprometan a asistir constantemente durante el número de sesiones acordadas en fechas programadas. La organización comunitaria aborda temas específicos, tales como: autoestima; sexo y género; violencia contra las mujeres (lo que vemos y lo que no vemos); cuerpo, sexo y sexualidad (derechos sexuales y reproductivos); marco legal en favor de la prevención de la violencia en contra de las mujeres (legislación guatemalteca vigente); nuevas masculinidades (nuevas formas de ser hombres). El responsable de los procesos de Formación y Empoderamiento de **ASOGEN**, Francisco Luna, señala que en estos procesos se utiliza una metodología de educación popular.

GENDES pudo observar que existe un impacto positivo en las/os participantes; no sólo en el cuestionamiento de roles y estereotipos, sino también en el compromiso de ser agentes de cambio en sus comunidades.

Las intervenciones de **ASOGEN** han impulsado la fundación y puesta en marcha de diversas organizaciones juveniles comunitarias que desarrollan ya sus propios proyectos de equidad de género y defensa de los derechos de las mujeres en sus propias regiones y comunidades. Destaca el caso de la Organización Sololteca por los Derechos de las Mujeres Jóvenes Indígenas ubicada en la ciudad de Nahualá, Guatemala, y que desarrolla proyectos para el empoderamiento de las mujeres indígenas de la región (especialmente las más jóvenes y las adolescentes). Esta organización, gracias al acompañamiento de **ASOGEN**, ya se encuentra apoyada por fundaciones como el Fondo Centroamericano de Mujeres y está siendo considerada por **GFC** y **Dubai Cares** en su próxima iniciativa denominada “Empoderando a Niñas Adolescentes”.

Considerando las características de la concordancia de género del idioma español, una buena práctica de **ASOGEN** es la conjugación en género femenino en función de que la mayoría de sus integrantes son mujeres.

Las/os jóvenes expresaron...

“Pudimos lograr cambiar la vieja masculinidad a la nueva masculinidad, porque ese fue nuestro punto fuerte.”

¿Qué significa esta nueva masculinidad?

- Que no seamos machistas, la mujer tiene derecho de libertad;
- Cuestionamos la costumbre que nos han impuesto nuestros padres y madres de familia de que lo que es del hombre se tiene que realizar sólo para el hombre; lo que es de la mujer, solo lo tiene que realizar como lo hace la mujer.
- Hablo con los cuates y les digo que respeten a las mujeres, que les hagan caso;
- En las calles no se valora a la mujer por el hecho de que se le chifla, se le dicen piropos que no deben ser, palabras morbosas que a una mujer le ofenden. Con las nuevas masculinidades eso cambia;
- Machismo es que el hombre tiene más poder que la mujer; no hay equidad;
- No podemos dejar toda la responsabilidad de cambiar a las mujeres, porque los hombres son los que violentan; nosotros también debemos participar.

¿Qué les había motivado a imaginar una masculinidad diferente?

- Lo que me impactó fue que todos tenemos los mismos derechos;
- Me gustó trabajar en equipo. Hacíamos muchas dinámicas y lo que no entendía en las charlas, lo entendía en las dinámicas;
- Lo que más me cambió a mi es que el hombre puede lavar, el hombre puede cocinar, eso es lo que me impactó mucho. Las mujeres pueden hacer lo mismo que nosotros.

Las mujeres jóvenes señalaron:

- En los espacios en los cuales estamos no tenemos acceso a un espacio en el cual podamos relacionarnos entre hombres y mujeres;
- Hay ataduras que no nos permitían salir de nuestro entorno: violencia física y psicológica en nuestras casas; racismo; los piropos y los acosos morbosos de parte de los ladinos; la irresponsabilidad de los padres; son cosas muy atadas hacia nosotras que nos está costando romper, pero aún así nosotras somos el cambio del futuro;
- Veníamos con el propósito de lograr la equidad de género y lograr nuevos conocimientos;
- Al conocer sobre mis derechos, de lo que aquí impartieron, me dio libertad;

- A través de los talleres, a través de las convivencias, de esa manera conseguí la confianza. Y las experiencias también, nuevos conocimientos adquiridos;
- Aprendí técnicas para hablar con otras mujeres.

Los hombres jóvenes expresaron:

- Cuando empecé a venir, mis padres siempre al llegar me preguntaban “¿qué fuiste a aprender?” y yo les decía “Esto es lo que fui a aprender, esto es lo que nos platicaron”; y como que se sorprendían, pero ya ahorita no me dicen nada, porque vieron cómo a uno le sirven todas las charlas. A pregunta expresa, señaló que su padre había empezado a cambiar.
- Yo empecé a hablar con un compañero del trabajo y luego fueron dos y les decía que no maltrataran a sus esposas. Hemos seguido platicando y poco a poco se han dado cuenta de cosas que no están haciendo bien.

Los resultados van más allá:

- Aprendimos a ser líderes.
- Aprendimos a hacer trabajo en equipo.
- Estamos llegando al 90% de nuestra equidad. Ya hay equidad, aquí en este grupito al menos, quizás afuera no lo hemos logrado, pero aquí entre nosotros ya lo tenemos.
- Estamos compartiendo experiencias con otras organizaciones.

Grupo focal conformado por 22 hombres y mujeres
jóvenes y adolescentes (de entre 16 y 22 años de edad)
que participan en talleres formativos de **ASOGEN**
Originarios del Municipio de Nahualá, Departamento de
Sololá, Guatemala

Miércoles 08 de agosto de 08:00 a 16 horas

CIAM Cancún A.C.

Desde sus inicios, **CIAM Cancún** ha atendido y ha desarrollado su trabajo transversalizado por una perspectiva de género y enfoque de derechos humanos; sin embargo sus formas de actuación han evolucionado, desde que en 2012 se hizo la transición del **CIAM Cancún** para convertirse de un Centro de Atención a Víctimas a un espacio de prevención de violencia. Fue a partir de ahí que inició a trabajar los Derechos Sexuales y Reproductivos con una escuela de educación media: el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) quien, a su vez, tenía la necesidad de atender la problemática de embarazo adolescente entre sus estudiantes.

Tras pilotear este programa se presenta la oportunidad de obtener el financiamiento de **GFC**, lo que detona una mayor estructuración del programa. El enfoque de género y el de derechos humanos son parte transversal de cada uno de los proyectos que **CIAM Cancún** opera mediante la metodología de Educación para la Paz; esta perspectiva enfatiza el trabajo lúdico centrado en los vínculos que se establecen dentro del grupo. Es decir, inicialmente trabajan en propiciar que el espacio sea seguro y agradable para quienes lo integran y en él exista respeto, libertad de expresión y participación igualitaria. Así, aún antes de entrar de manera teórica a los temas a trabajar, constantemente se trabaja con las formas de relación al interior del grupo, visibilizando las relaciones de poder y cuando es el caso, relaciones de violencia. Hacer esto transversaliza la perspectiva de género e incorpora elementos de masculinidades, sin necesidad de nombrarlo como tal en las sesiones. También contribuye a desnaturalizar la violencia intra e intergeneracional.

En la programación del proyecto, se trabaja durante dos semestres: en primer semestre se trabajan relaciones interpersonales, género y violencia en el noviazgo, mientras que en el segundo semestre se

trabaja sexualidad, derechos sexuales y reproductivos, métodos anticonceptivos, infecciones de transmisión sexual así como paternidad y maternidad en la adolescencia. Ambos períodos bajo las premisas de generar acuerdos y de siempre visibilizar situaciones de violencia. En todos los casos, el orden y los contenidos del temario se adaptan a las características de cada grupo, por lo que constantemente se hacen ajustes a esta programación.

Si bien la metodología por sí misma promueve relaciones igualitarias, cuestionamientos y reflexiones sobre las estructuras de poder sexo-genéricas tanto para hombres como para mujeres, es normal que las mujeres sean más susceptibles a percibir estas diferencias de poder, en un primer momento. Cabe destacar que, a raíz de la implementación del proyecto apoyado por esta iniciativa, el plantel del CONALEP ha identificado la necesidad de integrar un espacio en el que la comunidad escolar pueda reflexionar sobre los eventos de violencia ejercida por los varones contra las mujeres y entre los propios hombres adolescentes que llegan a tener lugar en la escuela. Este espacio, denominado como “Consejo de Hombres”, se está integrando por parte de las autoridades escolares junto con el acompañamiento de **CIAM Cancún**. Este aspecto es importante porque es necesario definir cuál es el propósito de promover un cuestionamiento a la masculinidad tradicional, especialmente si dicha reflexión no deriva en la transformación concreta de actitudes y comportamientos. Entre los riesgos de este esquema de trabajo con varones se encuentran los siguientes:

- Hablar exclusivamente de “cosas de hombres” o cosas socialmente establecidas para ellos y así desmontar estereotipos de género. Este es un trabajo, si bien es importante y necesario en un primer momento, es muy limitado y no necesariamente abona a relaciones igualitarias;
- Abordar únicamente el “malestar masculino” que refiere las consecuencias y afectaciones que hay para los hombres a partir de los esquemas de la masculinidad tradicional.

Este tema también es relevante en determinados puntos del proceso; sin embargo, es muy común que se invisibilicen las relaciones de poder para con las mujeres y las afectaciones que ellas experimentan, por lo que nuevamente, no significa que promueva mejor trato para ellas.

Desde **GENDES** reiteramos que en el trabajo con hombres es importante abordar la masculinidad desde una perspectiva que aborde principalmente el privilegio masculino, los ejercicios naturalizados de violencia, las relaciones intergenéricas, la invitación a la responsabilidad y la promoción del adelanto de las mujeres.

CMJ

REDACTADO

GOJoven Mx

Como buenas prácticas es importante destacar que llevar a cabo trabajo en materia de género, masculinidades y derechos sexuales y reproductivos bajo una metodología comunitaria con jóvenes es un trabajo poco común en México, pero que en el caso del **Colectivo J-Xiibal** ha logrado involucrar a las/os adolescentes de Chunhuhub en el sostenimiento del mismo colectivo y en el desarrollo de actividades que impacten positivamente en la comunidad. Desde **GENDES** consideramos esta experiencia como única, dada su especificidad, es decir, abordar el trabajo en masculinidades en ambientes comunitarios, indígenas y con hombres jóvenes. El abordaje se centra en el cuestionamiento de la identidad masculina tradicional y la posibilidad de crear formas alternas de vincularse como mujeres y hombres desde el respeto y la igualdad. La metodología es abierta y el coordinador va introduciendo los temas de género, masculinidad y sexualidad mientras desarrollan otras actividades como la elaboración de aretes y pulseras por varones

(práctica que ya en sí misma rompe creencias tradicionales masculinas), el apoyo a la comunidad, la participación del colectivo en las festividades del pueblo, campamentos y algunas otras actividades.

Por otro lado, desde **GENDES**, consideramos una buena práctica que quienes al interior de **GOJoven Mx** operan proyectos y desempeñan trabajo con campo busquen incorporar el enfoque de masculinidades de forma significativa y medular en las intervenciones y formarse con especialistas en el tema; ellos refieren los procesos de formación con Douglas Mendoza en Nicaragua y con la formación y acompañamiento cercano de Hugo Huberman, compañero especialista en masculinidades de Argentina, así como con **Promundo**. Este último proceso forma parte de la ya mencionada estrategia de **GFC** para fortalecer la formación y actualización de sus organizaciones socias en el marco de esta iniciativa.

El trabajo ha atendido a las necesidades derivadas del contexto de la comunidad de Chunhuhub, posibilitando colocar en la comunidad temas tales como empoderamiento de las mujeres, derechos sexuales y reproductivos y la masculinidad, así como promover el cuestionamiento y la toma de acción en los espacios a los que las/os adolescentes tienen acceso. En materia de género también resalta que en todo momento se busca y se mantiene que hombres y mujeres hablen de temas de su interés con el resto del grupo, en condiciones de igualdad; es decir, se procura el espacio para que todos y todas tengan la palabra, dialoguen sobre las problemáticas del género en su vida cotidiana, desarrollen las actividades y potencialicen capacidades de liderazgo en condiciones de pares. Con esto se busca que las relaciones que se establezcan sean horizontales, dónde se escuchen las voces de ellas y de ellos, dónde exista respeto y no se vulneren ni violenten sus derechos. Se ha convertido el Colectivo en un espacio de diálogo, escucha y respeto para las/os jóvenes de la comunidad, convirtiéndose en un lugar dónde los esquemas tradicionales de género se van modificando.

OYE

OYE inició a desarrollar intervenciones sobre derechos sexuales y reproductivos, equidad de género y masculinidades alternativas porque está convencida que estos aspectos son fundamentales para el desarrollo integral de las/os adolescentes con las/os que trabaja.

El trabajo de **OYE** en este tipo de proyectos se desarrolla en algunas de las principales escuelas de educación media de la ciudad de El Progreso y, por ello, trasciende su universo inicial de adolescentes becadas/os y lo expande al resto de las/os alumnas/os de tales centros educativos; Cabe destacar que **OYE** ha logrado establecer mecanismos de colaboración formal con las mencionadas instituciones educativas; condición que le brindan continuidad y seguimiento a los esfuerzos institucionales.

La iniciativa *Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas* se desarrolla a partir de herramientas participativas que favorecen la reflexión y el diálogo sobre las prácticas cotidianas de las/os participantes y sobre cómo éstas están determinadas por mandatos sociales que descalifican a las mujeres y normalizan la violencia como una forma predominante para establecer relaciones.

Resulta muy destacable que **OYE** adoptó para su propio proyecto operativo el mismo nombre de la iniciativa de **GFC** y de **Summit Foundation** porque ello refleja que la organización tiene un alto grado de apropiación de los objetivos de la iniciativa. Estas intervenciones se complementan y potencian con otras más que **OYE** desarrolla en los mismos locales educativos y que fortalecen la puesta en práctica de los aspectos analizados. Por ejemplo, la iniciativa “Las niñas lideran” a través de la cual **OYE** cuenta con un grupo de niñas y adolescentes lideresas que desarrollan procesos de incidencia en política pública. Dichos procesos están orientados a la inclusión de programas de educación sexual y de equidad de género como parte de los contenidos curriculares del plan de estudio de la educación básica y media básica en

Honduras es una aplicación práctica íntimamente relacionada con el empoderamiento de las adolescentes beneficiarias de **OYE**.

Otra línea de trabajo destacada es el desarrollo e implementación de programas integrales de educación sexual y reproductiva que permite que las/os adolescentes participantes se encuentren informados y sensibilizados sobre sus derechos sexuales y reproductivos, permitiéndoles así que la dimensión sexual de sus vidas se integre armónicamente con otras esferas de su existencia.

Asimismo, las intervenciones de **OYE** en estos planteles escolares incluyen espacios de reflexión sobre las formas tradicionales de ser hombres que han interiorizado y que son tradicionales en sus familias y comunidades. Durante los talleres, los adolescentes varones logran desmenuzar este tipo de prácticas y perspectivas hegemónicas e identifican las formas en cómo éstas lastiman a las mujeres y violentan sus derechos. De igual manera, a través del enfoque de masculinidades alternativas, ellos van reorganizando sus relaciones y dinámicas para incluir la equidad en ellas.

Red Posithiva

Inicialmente, la **Red Posithiva** se creó como una organización dedicada exclusivamente a atender temáticas relacionadas con el VIH, Infecciones de Transmisión Sexual y Diversidad Sexual, estando fuertemente ligada a colectivos LGBT, hasta que hace aproximadamente 5 años contemplaron la Educación Sexual como una forma de abonar al trabajo en materia de VIH, desde la prevención. Esto se tradujo en la impartición de charlas, conferencias y en la apertura de pequeños espacios en escuelas, actividades que contribuyeron a colocar a la **Red Posithiva** como un mayor referente en Sexualidad y VIH. Al incursionar en el ámbito de la prevención y el trabajo con poblaciones jóvenes encontraron la necesidad de involucrar el tema de embarazo adolescente y el género dentro de las intervenciones, además de que así conocieron a otras organizaciones involucradas en ese tema. Así es como llegó el proyecto apoyado por **GFC** y con ello una mayor estructuración de los programas en materia de género; es decir, este proyecto fue el móvil para abrir los temas y diversificar los contenidos de la Red.

A partir de ese momento la base se mantuvo como Educación Sexual Integral, desarrollando un temario que involucrara las Infecciones de Transmisión Sexual y la Diversidad Sexual, así como Género, Embarazo adolescente, Proyecto de vida y recientemente, Masculinidades. Es importante destacar que la inclusión del tema de masculinidades surgió, al igual que en otras organizaciones participantes, a raíz de una de las capacitaciones promovida por la iniciativa de **GFC** en colaboración con **Promundo**.

La **Red Posithiva** inició como una organización conformada mayoritariamente por varones que se reconocen parte de la diversidad sexual; sin embargo, esto ha cambiado con el crecimiento de los proyectos y el posicionamiento de la organización como un referente de trabajo en Sexualidad en Quintana Roo. El equipo de la **Red Posithiva** ha crecido considerablemente y se han integrado mujeres con formación en género y feminismo; ello era necesario para que la organización desarrollara intervenciones con perspectiva de género. De hecho, en el proyecto financiado por la iniciativa de **GFC**: *Sin Opciones no hay Elección*, es liderado e implementado actualmente por tres jóvenes mujeres. Este equipo tiene prácticas sobresalientes que se enlistan a continuación:

- Promueve que el resto de la institución se actualice y se forme en materia de Género y Masculinidades;
- Fundamenta teóricamente sus intervenciones con perspectiva de género con bibliografía especializada actualizada;

- Incorpora a personas voluntarias como parte del equipo y les involucra en capacitación y desarrollo de nuevos proyectos;
- Ha desarrollado y fortalecido vínculos con actores y actrices clave que permiten el mejor desarrollo de los proyectos operativos de la **Red Positiva**;
- Se vincula con otras organizaciones para fortalecerse mutuamente, destacan los casos del Grupo Especializado para la Prevención del Embarazo Adolescente de Quintana Roo y de la Red Quintanarroense de Derechos Sexuales y Reproductivos; y
- Utiliza las redes sociales (facebook, por ejemplo) para dar seguimiento, aclarar dudas y difundir información.

Propuesta de indicadores

Durante las visitas de campo, **GENDES** desarrolló –con la mayoría de las organizaciones– talleres de reflexión sobre el quehacer institucional. Estos espacios utilizaron una metodología participativa que incluyó a personas de nivel directivo y operativo. En un primer momento, se les pidió trabajar en equipos para identificar los diferentes logros que han atestiguado, de acuerdo con las vertientes de la iniciativa *Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas*. Una vez que se consensuaron las respuestas, se pidió a los equipos que señalaran cómo estaban registrando esos resultados y a partir de ambas respuestas, se identificaron los indicadores que podrían reflejar más fielmente tales procesos, conservando un carácter globalizador. Finalmente, en los casos en los que fue necesario, se redefinieron los objetivos de acuerdo con los indicadores construidos. A continuación se presentan los resultados de esta dimensión de la evaluación.

ASOGEN

Objetivo General:

Promover que las/os adolescentes participantes modifiquen gradualmente sus actitudes y comportamientos hacia la construcción de relaciones de género equitativas.

Objetivos específicos:

1. Crear un programa de liderazgo juvenil dentro de **ASOGEN**, que promueva entre jóvenes seres activos en la promoción de los Derechos Sexuales y reproductivos
2. Promover el desarrollo de capacidades en liderazgo juvenil para ser actores de cambio en sus espacios de interacción.

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
1. Porcentaje de participantes que incrementan su actitud positiva ante la igualdad de género.	Actitudes	Cuestionario pre – post del proyecto “Cambio de Actitudes de Género y Empoderamiento de las Niñas” (véase el Anexo 1)
2. Porcentaje de personas que incrementan conductas asociadas a la igualdad de género.	Comportamientos	Inventario de actividades del proyecto “Cambio de Actitudes de Género y Empoderamiento de las Niñas” (véase el Anexo 2)
3. Porcentaje de personas que incrementan su participación como agentes de cambio para la igualdad de género	Comportamientos	

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
4. Número de nuevas usuarias atendidas en ASOGEN debido a las/os agentes de cambios formados	Comportamientos	Ficha de atención inicial para asesorías (véase el Anexo 3) Ficha de atención inicial para mujeres víctimas (véase el Anexo 4) Ficha de atención inicial para niñas, niños y adolescentes (véase el Anexo 5) Ficha de atención inicial para víctimas colaterales (véase el Anexo 6)
5. Porcentaje de personas que definen su plan de vida hacia la igualdad de género.	Actitudes	Formato de Plan de Vida del proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 7) Lista de cotejo de la elaboración del Plan de Vida del proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 8)

CIAM Cancún A.C.

Objetivo General:

Empoderar a las/os adolescentes en el ejercicio de sus Derechos Sexuales y Reproductivos con perspectiva de género, bajo la metodología de la Educación para la Paz.

Objetivos específicos:

1. Aumentar los conocimientos, actitudes y habilidades en adolescentes de preparatoria sobre el ejercicio de los Derechos Sexuales y Reproductivos.
2. Aumentar el porcentaje de adolescentes sexualmente activos que reportan estar tomando medidas para prevenir embarazos.
3. Aumentar la identificación de situaciones de violencia en el noviazgo y estereotipos de género por parte de adolescentes de preparatoria.
4. Aumentar en hombres adolescentes conocimientos, actitudes y habilidades orientadas hacia el ejercicio de masculinidades positivas que contribuyan a la igualdad.
5. Incrementar la eficacia de las redes de apoyo de las/os adolescentes para el ejercicio de sus Derechos Sexuales y Reproductivos.

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
I. Porcentaje de participantes que modifican su plan de vida hacia la	Actitudes	Formato de Plan de Vida del proyecto “Empoderamiento y

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
igualdad de género (orientado al empoderamiento de las mujeres).		Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 9)
2. Porcentaje de participantes que modifican su plan de vida hacia la igualdad de género (orientado a la vivencia de masculinidades positivas, para los varones).	Actitudes	Lista de cotejo de la elaboración del Plan de Vida del proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 10)
3. Porcentaje de participantes del programa sexualmente activos que informaron tomar medidas para prevenir un embarazo.	Comportamiento	Encuesta inicial a adolescentes del proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 11) Encuesta final a adolescentes del proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 12)
4. Porcentaje de disminución de los casos de embarazo en las escuelas.	Comportamiento	Se solicitará semestralmente al CONALEP la información sobre el número de estudiantes embarazadas durante cada ciclo escolar

CMJ

REDACTADO

GOJoven Mx

Objetivo General:

Construir un espacio de orientación y recreación para adolescentes de entre 12 y 18 años, para brindar información y herramientas en temáticas de su interés de manera práctica y entendible, con enfoque de género.

Objetivos específicos:

1. Empoderar a 30 promotores juveniles para la réplica de pares.
2. Incrementar el conocimiento de 200 adolescentes en educación sexual integral.
3. Crear convenios de colaboración con las instancias educativas de la comunidad.
4. Brindar 3 talleres por mes, dirigido a adolescentes de secundaria y bachillerato en temáticas afines a la juventud.
5. Como un trabajo en colectivo, se elaboraron los siguientes indicadores a partir del trabajo que realizan.

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
1. Porcentaje de adolescentes de 13 a 17 años que aumentaron sus conocimientos sobre los derechos sexuales y reproductivos.	Conocimientos	Cuestionario pre – post del proyecto “Talleres de masculinidades” (véase el Anexo 13).
2. Porcentaje de adolescentes de 13 a 17 años que aumentaron sus conocimientos sobre los métodos anticonceptivos.	Conocimientos	
3. Número de adolescentes varones que reconocen y comparten sus emociones	Actitudes	Registro observacional por parte del coordinador (véase el Anexo 14). Desarrollo de grupos focales con las/os adolescentes del colectivo (véase el Anexo 15).
4. Número de adolescentes que documentan y comparten sus procesos de cambio en el colectivo.	Actitudes y comportamientos	
5. Porcentaje de prácticas igualitarias que reconocen y mantienen las/os adolescentes en sus relaciones intergenéricas.	Actitudes y comportamientos	
6. Número de adolescentes que reporta tomar medidas para el cuidado de su salud sexual y reproductiva	Comportamientos	

OYE

Objetivo General:

Aumentar los conocimientos de estilos de vida saludables (definido como actitudes y comportamientos equitativos de género) de estudiantes de Octavo y Noveno Grado.

Objetivos específicos:

1. Las/os participantes compartirán una situación de violencia, personal o ajena, para reflexionar en cuanto a ellas.
2. Las/os participantes pondrán en práctica al menos una de las cinco técnicas de control del enojo enseñadas en los talleres.
3. Las/os participantes compartirán un análisis de lo que está mal en su relación de noviazgo y sobre qué cosas esperan cambiar para mejorar.
4. Las/os participantes tendrán un concepto claro de lo que es la igualdad y la equidad para ponerlo en práctica en los diferentes entornos en que se desenvuelve.
5. Las/os participantes plasmarán su plan de vida con metas académicas y personales.
6. Las/os participantes identificarán prácticas machistas y reflexionarán en la manera de cómo contrarrestar su efecto en la sociedad.

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
1. Las/os adolescentes respetan visual, verbal y físicamente a las mujeres.	Comportamiento	Cuestionario pre – post del proyecto “Género y Masculinidades” (véase el Anexo 16)
2. Las/os adolescentes eligen sus formas de expresarse, relacionarse y vestirse sin sentirse presionadas por los estereotipos tradicionales de género.	Comportamiento	
3. Las/os adolescentes distribuyen equitativamente tareas y responsabilidades.	Comportamiento	
4. Las/os adolescentes hablan desinhibidamente sobre órganos sexuales, su autocuidado y sobre el uso de preservativos	Comportamiento	

Red Positiva

Objetivo General:

Prevenir embarazo no planeado y uniones tempranas a través de Educación Sexual Integral en las/os adolescentes de las telesecundarias¹ en Cancún.

Objetivos específicos:

1. Contribuir a que los participantes identifiquen y modifiquen sus actitudes hacia el género.
2. Promover el ejercicio de los Derechos Sexuales y Reproductivos de las/os adolescentes a través de información científica y laica actualizada.
3. Proporcionar herramientas para que las/os adolescentes incorporen el cuidado a la Salud Sexual y Reproductiva como parte de su proyecto de vida.

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
1. Número de mujeres adolescentes que modifican creencias respecto a estereotipos de género.	Actitudes	Cuestionario pre – post del proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” (véase el Anexo 17)
2. Número de varones adolescentes que modifican creencias respecto a estereotipos de género.	Actitudes	
3. Porcentaje de mujeres adolescentes que identifican los	Conocimiento	

¹ La telesecundaria es un modelo de educación mexicano que tiene el objetivo de impartir la educación secundaria a través de transmisiones televisivas en las zonas rurales o de difícil acceso del país.

Indicador	Aspecto medido	Herramienta o instrumento
elementos que incluye la Salud Sexual y Reproductiva.		
4. Porcentaje de varones adolescentes que identifican los elementos que incluye la Salud Sexual y Reproductiva.	Conocimiento	

Principales hallazgos y resultados

La iniciativa ha obtenido aprendizajes muy significativos en torno a la promoción de las masculinidades alternativas; uno de ellos es que los adolescentes varones que se sensibilizan sobre este tema y lo interiorizan en sus actitudes y comportamientos viven procesos de empoderamiento que les permiten trascender los mandatos de género y vivir formas de ser hombre con mayor expresividad y compromiso hacia la equidad.

La promoción de nuevas masculinidades, desde los proyectos de la iniciativa *Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas*, ha impulsado mayores niveles de participación corresponsable de los adolescentes varones y de los hombres jóvenes en las tareas domésticas o en el cuidado de la salud sexual y reproductiva.

En la mayoría de las organizaciones socias de **GFC** se generaron, con los adolescentes varones participantes, procesos de formación de promotores comunitarios que replicaban talleres y espacios de reflexión sobre masculinidades no hegemónicas.

Además, la promoción de las masculinidades no tradicionales, también ha fortalecido y, en algunos casos, ha iniciado la construcción de redes sociales y comunitarias de protección que defienden a las niñas, las adolescentes y las mujeres jóvenes ante eventos de acoso callejero y de hostigamiento en espacios tanto públicos como privados.

Otro resultado favorable de la iniciativa en torno a las masculinidades es que algunas organizaciones ya han iniciado el diseño y la publicación de sus propios materiales especializados para la promoción de actitudes y comportamientos no machistas así como de las relaciones personales equitativas desde un enfoque de género.

La otra vertiente de la iniciativa, la que promueve el empoderamiento de niñas, adolescentes y mujeres jóvenes también ha logrado avances y aprendizajes muy relevantes. Destaca de entre estos resultados el hecho de que muchas de las adolescentes y mujeres jóvenes participantes se sienten propietarias de la toma de decisiones en torno a ellas mismas, a su cuerpo y a su proyecto de vida.

La mayor parte de las participantes de los programas de la iniciativa proyectan planes de vida en donde los roles de género tradicionales son fuertemente cuestionados. Las adolescentes y mujeres jóvenes beneficiarias no se conciben a sí mismas como simples amas de casa destinadas a casarse, tener hijos y administrar una casa y una familia. Las participantes, en su mayoría, proyectan su futuro en torno a cursar preparaciones profesionales que les permitan escenarios de movilidad social. Asimismo, muchas de ellas

perciben sus relaciones erótico – románticas como una opción válida y posible en contraposición al embarazo en edades muy tempranas.

Finalmente, se debe destacar que la iniciativa de **GFC** ha logrado fortalecer a las distintas organizaciones comunitarias en diversas dimensiones institucionales. Uno de estos espacios de crecimiento ha sido el establecimiento de dinámicas de mutua colaboración con los planteles escolares con los que trabajan las organizaciones. Al respecto. Destaca la utilización de estadísticas escolares como instrumento adicional que brinda sustento al desarrollo de las intervenciones y que, en algunos casos, incluso comienza a generar datos duros acerca de la percepción de equidad de las/os jóvenes en torno a sus relaciones personales o, también, sobre el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las y los adolescentes en zonas muy concretas de las comunidades en que trabajan las organizaciones.

Otro de los ámbitos que han sido mayormente reforzados es la capacidad técnica para la identificación de los impactos logrados por los programas apoyados por la iniciativa; al respecto, las organizaciones han dejado atrás la simple identificación de contenidos aprendidos sobre equidad de género para iniciar procesos de caracterización de transformaciones actitudinales por parte de las/os adolescentes participantes.

ASOGEN

Para esta organización, la inclusión de la promoción del enfoque de masculinidades alternativas ha sido un complemento estratégico para sus tareas en defensa de los derechos de las mujeres. **ASOGEN** ha registrado que romper con los modelos tradicionales de ser hombre requiere de un gran proceso de empoderamiento por parte de los varones.

A través de sus talleres sobre nuevas masculinidades, **ASOGEN** ha logrado promover el respeto entre los adolescentes varones que son compañeros en los espacios escolares en donde intervienen; asimismo, se ha impulsado la corresponsabilidad de tareas domésticas y la construcción de proyectos de vida enfocados a la participación equitativa entre hombres y mujeres. Un caso destacado en el Municipio de Chimaltenango es el de los conductores de transporte público, quienes son señalados como un grupo que comete acoso y hostigamiento sexual hacia las mujeres. Después de concluir las sesiones, ocurrió un evento en el que un conductor lanzó piropos a una mujer y otros conductores reprobaron su conducta y le dijeron si no recordaba lo que les habían enseñado por parte de **ASOGEN**.

Otro testimonio significativo que pudo registrar **GENDES** es el de un líder de la comunidad que, después de escuchar argumentos a favor de la igualdad y en contra de los roles de género, colocó su machete sobre la mesa y aseveró que en esa localidad las cosas no cambiarían. La reacción del grupo fue contener el posible episodio de violencia y respaldar la postura de **ASOGEN** respecto de que los problemas pueden resolverse pacíficamente. Al final de las sesiones, el líder expresó que se sentía satisfecho de que se hubiera concluido el proceso porque había aprendido cosas importantes.

Algunos de los hombres jóvenes que han participado en talleres para promover la salud sexual y reproductiva, asisten ahora junto con su esposa, a espacios de asesoramiento sobre planificación familiar, a sesiones de control prenatal y de información sobre la vasectomía. En el caso de las/os adolescentes, la organización comunitaria ha registrado que demuestran un mayor interés por adquirir preservativos. **ASOGEN** ha alentado la participación positiva de los hombres en la crianza de sus hijas/os, al respecto ha impulsado la publicación de materiales promocionales sobre la corresponsabilidad y participación de los hombres en la crianza de los hijos.

Un producto destacado de la colaboración entre **GFC** y **ASOGEN** en el marco de esta iniciativa ha sido la sistematización de las intervenciones que esta organización realiza para la promoción de masculinidades alternativas. De hecho, **ASOGEN** ha publicado dos guías metodológicas que se institucionalizaron en para implementar los diferentes procesos de promoción de nuevas masculinidades y han servido a otras organizaciones como fuentes de consulta y aplicación en el trabajo de masculinidades. Los nombres de estos materiales son:

- Guía metodológica para transformar roles de género y masculinidades en jóvenes y adolescentes;
- y
- Guía metodológica para transformar roles de género y masculinidades en hombres adultos.

CIAM Cancún A.C.

Los resultados percibidos por el equipo operativo del **CIAM Cancún** señalan que sus beneficiarias/os, pero especialmente las adolescentes, presentan ideas nuevas: “se sienten dueñas de sus decisiones” y dicen cosas como “ya sé que no debo casarme por la fuerza, que no debo tener hijos por la fuerza, que quiero ir a una universidad”, “sé que soy responsable de mi cuerpo, que debo cuidarme, que si no quiero tener relaciones sexuales no debo sentirme obligada”. También identifican estereotipos y reducen creencias en torno al amor romántico; disminuyen la creencia de que necesitan casarse para ejercer su sexualidad; aceptan la diversidad sexual; identifican que no sólo los varones toman decisiones en torno al uso de anticonceptivos y que ellas también pueden disfrutar libremente de su sexualidad.

En cuanto a los adolescentes varones, ellos detectan cuando han ejercido violencia o cuando han recibido violencia por parte de otro hombre; identifican la violencia entre pares; aumentan sus expresiones afectivas e identifican que la crianza es responsabilidad de hombres y mujeres.

Uno de los logros importantes tanto para **CIAM Cancún** como para las instancias educativas con las que colabora es poder crear espacios donde las/os adolescentes puedan comunicar las problemáticas que tienen y que en el ámbito escolar exista la posibilidad de ser escuchados, donde se desahoguen y donde las personas alrededor comprendan los problemas por los que pueden pasar. Tras visibilizar y desnaturalizar las dinámicas de violencia al interior del grupo, las/os adolescentes identifican actos de violencia al interior y exterior de la escuela. Prueba de ello es que conforme las sesiones avanzan, son ellos y ellas quienes comienzan a regular el respeto a los acuerdos y quienes solicitan apoyo al identificar violencia en sus espacios cotidianos. La Directora Operativa de Desarrollo de Programas, S. Naivi Cruz Mazariego refiere el caso de una estudiante que compartió en un grupo que un profesor le mandaba mensajes de acoso y que ella lo expresó primero en una sesión de terapia y el caso pudo pasar a Orientación Educativa, donde se detectó que no era la única estudiante que recibía este tipo de mensajes de parte de ese maestro.

La intervención de **CIAM Cancún** ha coadyuvado en la disminución de casos de embarazos adolescentes que se han presentado en el plantel del CONALEP en el que intervienen. Mientras que el primer año de la intervención se registraron 35 casos, durante el primer semestre de 2018 sólo se han presentado 4 embarazos entre sus estudiantes.

La intervención de **CIAM Cancún** ha generado círculos virtuosos: las/os alumnos encontraron en la persona de las colaboradoras de **CIAM Cancún** una interlocución confiable para aclarar dudas y plantearse seriamente un proyecto de vida diferente al que ofrece el estereotipo de casarse, tener familia y dedicarse al “hogar”. La coordinadora de Orientación Educativa del CONALEP identificó que el trabajo que **CIAM Cancún** lleva a cabo en la escuela genera una sinergia que se traduce en redes de apoyo para

las/os adolescentes. Una de estas redes de apoyo que **CIAM Cancún** ha fortalecido constantemente durante el desarrollo del proyecto es el cuerpo docente del CONALEP, a través de su formación y actualización en torno a los derechos sexuales y reproductivos de las juventudes, esto es debido a que, de acuerdo a los resultados de las encuestas, las y los profesores son una de las primeras fuentes de información que son consultadas por las y los adolescentes. Uno de dichos espacios de capacitación, realizado con el apoyo de la iniciativa es el Diplomado de Educación para la Paz y Derechos Sexuales y Reproductivos organizado por **CIAM Cancún**.

Es decir, las/os estudiantes cuentan con un espacio de confianza, respeto e igualdad donde pueden compartir sus problemas o situaciones que no compartirían en otro lugar, generando al interior del grupo una primera red de apoyo y contención. Asimismo, el identificar situaciones de violencia y poder hablar sobre ellas con docentes y/o orientadoras, genera otra red de protección. Además, acercarse a **CIAM Cancún** y encontrar la posibilidad de tomar terapia psicológica, construye también una red institucional de apoyo adicional a las anteriores. El hecho de que las/os jóvenes se acerquen a sus madres y/o padres para hablar de sexualidad, de problemas o de lo que ocurre en la escuela contribuye a construir otra red de índole familiar. Esto en sí mismo potencializa que las/os jóvenes se sientan con mayor seguridad y empoderamiento. Con apoyo y respaldo por parte de sus pares y de otras personas que se interesan en ellas y ellos.

Por otro lado, el área de Orientación Educativa de la escuela, posee un monitoreo mayor de la zona en la que se encuentra el CONALEP: una zona de pandillas con altos índices de violencia social. Las orientadoras refieren que si bien, las/os estudiantes siguen habitando en los mismos lugares y las mismas colonias, la violencia, que había estado presente al interior del plantel (incendios, peleas, amenazas a docentes) ha disminuido considerablemente, al grado de no haber enfrentamientos entre pandillas dentro de la escuela. Este es un logro que ejemplifica el trabajo en materia de masculinidades, sin necesidad de nombrarlo de tal modo, tomando en cuenta que los enfrentamientos entre pandillas suelen involucrar mayoritariamente a los varones y que en contextos de violencia social, el relacionarse de manera no violenta (por lo menos en lo que respecta a violencia física) es una forma de comenzar a migrar hacia otras maneras de vivir la masculinidad y de desprenderse de la característica exposición al riesgo de la masculinidad tradicional.

CIAM Cancún como equipo, ha podido fortalecer su organización y ha aprendido acerca de la importancia de escuchar a las/os jóvenes en sus dudas e inquietudes y estructurar el programa de las sesiones con base en las necesidades tanto de ellos y ellas como de la escuela. Es decir, por un lado han aprendido a atender las demandas que desde la juventud se priorizan, y por otro han aprendido a cubrir las demandas institucionales, que finalmente, son las que posibilitan el acceso a la población estudiantil y por ende el desarrollo del programa.

Finalmente, el trabajo de **CIAM Cancún** en torno a la iniciativa de **GFC** y en torno al tema de derechos sexuales y reproductivos ha fortalecido su participación en colectivos temáticos especializados como la Red Quintanarroense por los Derechos Sexuales y Reproductivos de las Juventudes y el Grupo Estatal para la prevención del Embarazo en Adolescentes; asimismo ha estrechado sus vínculos de colaboración con el CONALEP y ahora forma parte de su Comité de Vinculación, con la intención de asesorar o acompañar en las decisiones estratégicas de la escuela. Incluso, el desarrollo de este proyecto por parte de **CIAM Cancún** ha diversificado sus fuentes de financiamiento; destacan los casos de la Fundación Quiera que ha otorgado algunas becas a 23 estudiantes beneficiarias/os del proyecto así como el apoyo que el Fondo para Jóvenes de Centroamérica y México les otorgará para trabajar el tema de derechos sexuales y reproductivos de las juventudes con la finalidad de coinvertir en el mismo proyecto apoyado por **GFC**, elaborar un diagnóstico municipal sobre la información y práctica del ejercicio de la sexualidad

de las y los adolescentes (a partir de las encuestas aplicadas desde el mismo proyecto) y la posibilidad de replicar el proyecto en un segundo plantel escolar.

CMJ

REDACTADO

GOJoven Mx

Los logros y aprendizajes de la iniciativa a partir del proyecto de **GOJoven MX**, se han obtenido desde el trabajo del **Colectivo J-Xiibal**. El más relevante de estos resultados es el cuestionamiento de los roles tradicionales de género. MUCHAS de las adolescentes y mujeres jóvenes, por ejemplo, ya se muestran de acuerdo con una perspectiva de vida en que no estudien, se queden en casa, tengan hijas/os, permanezcan en la comunidad, se queden calladas y no emitan sus opiniones. Por su parte, varios de los hombres jóvenes y los adolescentes varones participantes en el proyecto han modificado sus actitudes y comportamientos en sus relaciones de pareja. Ellos han desarrollado habilidades emocionales que les permite hablar de sus sentimientos y sus expresiones son bien recibidas por el resto del grupo. En el entorno comunitario en el que trabaja **GOJoven MX** se ha percibido que los adolescentes varones participantes se han alejado de pandillas y/o grupos de pelea.

Asimismo, las relaciones que establecen al interior del **Colectivo J-Xiibal** han registrado un mayor uso de herramientas de diálogo y escucha respetuosa. Las/os promotoras/es de **GOJoven MX** han identificado que al interior del **Colectivo J-Xiibal**, hombres y mujeres se integran por igual en las tareas y trabajos, sin exclusividad por género. Asimismo las/os adolescentes pueden dialogar entre géneros de forma abierta y respetuosa sobre temas de sexualidad. De igual forma, las/os participantes del proyecto reconocen la importancia de usar métodos anticonceptivos y de vivir sus relaciones erótico-afectivas con equidad, respeto y reciprocidad.

Por otra parte, el equipo de **GENDES** tuvo la oportunidad de dialogar con algunas madres y padres de las/os adolescentes del **Colectivo J-Xiibal**. A partir de tales conversaciones se pudieron registrar algunos logros que no estaban contemplados aún por **GOJoven Mx**. Por ejemplo, las familias de las/os adolescentes refieren, en general, que han mejorado las relaciones al interior de las familias y que, a partir de la participación de sus hijas/os en el proyecto, existe un mayor acercamiento para conversar sobre los temas que se trabajan en los talleres; como por ejemplo, acerca de la sexualidad y de los roles tradicionales de ser mujer y ser hombre. La mayoría de los grupos familiares percibe, además, que las/os adolescentes desarrollan un mayor nivel de responsabilidad sobre su colaboración en casa, su participación en el hogar y en la comunidad, el cuidado de sus espacios y sus relaciones. Esto alimenta que las familias tengan una mayor confianza hacia las/os adolescentes no sólo desde sus familias, sino desde la comunidad para con las/os jóvenes.

Asimismo, padres y madres de familia refieren también que el empoderamiento de sus hijas e hijos resulta que puedan hacer confiadamente actividades entre pares, lo cual incluye recibir a nuevos integrantes del **Colectivo J-Xiibal** así como compartir con ellas/os los conocimientos que ya tienen. Una expresión recurrente de las y los adolescentes participantes hace evidente el proceso de empoderamiento y el crecimiento de los niveles de autoconfianza y autoestima. Las y los jóvenes dicen que pueden “dar clase junto con sus profesoras/es”. Las/os participantes reportan que esta situación les hace sentir capaces de hacer más cosas por sus iguales y por su entorno; y esto, a su vez, contribuye a que tengan una visión de su futuro más completa: en la que ellas/os puedan estudiar, contribuir a sus comunidades y procurar su bienestar y el de sus familias. Las/os adolescentes participantes no sólo diseñan sus propios proyectos de

vida alejados de los estereotipos y los roles de género preestablecidos; sino que además se sienten con la confianza y las capacidades de llevarlos a cabo.

OYE

Las/os adolescentes participantes en los programas y proyectos de **OYE** reconocen que los paradigmas desde los que se construyen sus roles y actitudes de género pueden ser deconstruidos y reconstruidos. Ellas se han empoderado sobre el ejercicio de su sexualidad y han normalizado el uso de preservativos para protegerse del contagio de enfermedades y prevenir embarazos no deseados; asimismo, han replanteado proyectos de vida en los que el ejercicio de la maternidad se encuentra supeditada a la conclusión de sus estudios universitarios, al desarrollo de sus profesiones y a otro tipo de metas personales. Por otra parte, ellos han reconocido sus propios ejercicios de violencia asociados a episodios de acoso y control contra sus parejas femeninas; asimismo, han ampliado sus espacios de participación en la elaboración de tareas domésticas y también han reconocido sobre su corresponsabilidad en los embarazos adolescentes asumiendo reflexiones sobre los impactos que éstos pueden tener en los planes de vida de los dos miembros de la pareja. En términos generales se trata de jóvenes que han interiorizado una visión crítica hacia los paradigmas de género tradicionales y que se relacionan de formas equitativas entre sí mismos y con sus entornos comunitarios. En su comunidad destacan las relaciones de apoyo mutuo y el ejercicio de un compromiso social orientado a mejorar las condiciones de vida de sus localidades.

OYE se perfila, a nivel regional y nacional, como una organización líder en temas relacionados con la defensa y promoción de los derechos sexuales y reproductivos, la transformación de las relaciones y roles de género y –sobre todo– con el empoderamiento de las/os adolescentes (especialmente el de ellas). La institución influye muy positivamente en las comunidades escolares en las que interviene y los miembros de dichos establecimientos reconocen que la aportación institucional transforma positivamente no sólo las relaciones entre las/os estudiantes; sino también ha impulsado percepciones más incluyentes, tolerantes y equitativas por parte de madres y padres de familia, así como del propio cuerpo administrativo y docente de la escuela.

Una buena práctica de **OYE** es el establecimiento de acuerdos operativos con estaciones públicas de radio y televisión a través de los cuales las/os adolescentes cuentan con tiempos de transmisión en medios masivos que son aprovechados para la promoción institucional pero, sobre todo, para concretar procesos de sensibilización sobre las temáticas de liderazgo, equidad de género, derechos sexuales y reproductivos así como masculinidades alternativas.

OYE impulsa fuertemente el liderazgo de sus beneficiarias/os e infunde en ellos fuertes nociones de compromiso y responsabilidad social. Las/os adolescentes que participan en las actividades de **OYE** provienen de comunidades que enfrentan fuertes niveles de exclusión; sin embargo, gracias a su participación en el proyecto de la iniciativa, ellas/os identifican cuáles son las problemáticas sociales más imperiosas. La continuidad de la iniciativa de **GFC** podría permitir que en un futuro cercano, las y los adolescentes diagnostiquen estas problemáticas así como que diseñen, desarrollen e implementen soluciones innovadoras desde su perspectiva juvenil. Esta situación podría permitir que **OYE** y **GFC** impulse una nueva generación de organizaciones sociales juveniles que desarrollen intervenciones especialmente creativas y pertinentes.

Red Positiva

Derivado del proyecto “Sin Opciones no hay Elección” se ha detectado que las/os adolescentes reconocen y cuestionan estereotipos de género, por ejemplo, el que una mujer deba actuar desde la sumisión, que los varones tengan el papel siempre de proveedor y el reparto del trabajo doméstico. Una buena parte de las/os participantes aceptan que se pueden romper estos estereotipos y expresar su personalidad en su vestimenta, en sus gustos o en las actividades que decidan hacer. Identifican acciones o lenguaje violento en su práctica cotidiana y generan nuevos comportamientos en el aula basados en el respeto.

Una buena parte de las y los adolescentes perciben ahora las condiciones de opresión que han enfrentado históricamente las mujeres de sus comunidades y reconocen algunas de sus expresiones concretas; por ejemplo, el mandato de ser “madres”, el hecho de que las personas sean juzgadas por patrones de belleza occidental y/o la tendencia de que sólo las actitudes de sumisión o bondad sean socialmente aceptables.

Algo que se identificó durante la visita a la población beneficiaria fue la capacidad de convocatoria que la **Red Positiva** tiene para agrupar a las y los adolescentes participantes. Asimismo, **GENDES** corroboró que existe un fuerte vínculo de colaboración entre las facilitadoras de la organización y los profesores de la escuela en la que trabaja la **Red Positiva**.

Durante la sesión de trabajo que **GENDES** tuvo con el grupo de participantes, se habló de la importancia y del impacto que tuvo trabajar el tema de Proyecto de Vida con la **Red Positiva**. Las y los adolescentes perciben ahora, que estudiar y tener un proyecto de vida es algo que les puede ayudar a hacer una diferencia en el lugar donde se encuentran, ya que son conscientes de que ahí hay muchas personas que no estudian.

Por otro lado, las y los adolescentes han incorporado a sus proyectos de vida el tema de la planificación familiar; la mayoría de ellas/os piensa que la decisión de tener o no tener hijas/os debe considerar cuáles son las condiciones de vida necesarias para tenerles. El grupo refiere que esta intervención fue una orientación muy significativa para ubicarse en temas de su sexualidad, así como una oportunidad de pensar en el futuro, en lo que querían y en cómo lo iban a lograr.

Otro logro que desde la **Red Positiva** han percibido, y que es rebasado por la intención y estructura original del proyecto, es que hay algunos grupos de adolescentes que han expresado su interés en ser promotores y promotoras en temas de salud sexual y reproductiva en la escuela y se han acercado a la **Red Positiva** buscando formación o acompañamiento para poder replicar lo que en un inicio aprendieron. En una ocasión, adolescentes del Telebachillerato solicitaron que la **Red Positiva** trabajara en su escuela en temas de Salud Sexual y Reproductiva y ante las dificultades operativas y de financiamiento, las/os mismos adolescentes gestionaron el transporte para hacerlo posible.

Como equipo, refieren que los aprendizajes radican en poder confiar el uno en el otro, en comunicarse mejor con el equipo que desarrolla las sesiones y que colabora en la sistematización. Han aprendido la importancia de involucrar una perspectiva de género no sólo en los proyectos, sino al interior de la **Red Positiva** y de vincularse con organizaciones que abonen a las mismas causas y con quienes puedan compartir y aprender. El equipo de la organización ha experimentado la necesidad de sistematizar y documentar sus procesos de intervención.

Historias de éxito ²

Juan

Juan es un joven de 22 años que empezó a asistir a los talleres comunitarios de **ASOGEN** en 2017. Cuando lo invitaron, dudó en asistir porque no sabía a qué iba ni qué podía esperar de ese espacio. Sin embargo, al participar en las actividades del taller le impactaron los temas.

El primer día que asistió se habló de las nuevas masculinidades y desde ahí sintió un cambio radical en su vida; comprendió que como hombre debía apoyar a las mujeres y que ellas no deberían ser maltratadas por los hombres. Lo que más le impactó fue conocer que las mujeres tienen derechos y que ellas valen igual que los hombres; comprendió que desde hace mucho se ha esclavizado a las mujeres.

El objetivo de **ASOGEN** era motivar a los jóvenes a que generaran alguna iniciativa comunitaria de trabajo con hombres; sin embargo, Juan empezó a hablar con sus compañeros de trabajo del Hospital Regional de Cuilapa Santa Rosa (localizado a unas 6 horas de Nahualá, de donde es originario).

Todo comenzó un día que estaba hablando con un compañero y le pregunté: –“Tú, como hombre, ¿puedes dejar que tu mujer salga?” y me dijo: –“No, yo no la dejaría salir ni a la esquina”. Le volví a preguntar –“¿Te gustaría ser esclavo de ella y que tu mujer te traicionara como tú lo haces?” El me respondió: –“No la perdonaría”; entonces le pregunté por qué él la esclavizaba y respondió: –“Por celoso”. El tema estaba candente con los compañeros del hospital, pasaron los días y ya no éramos dos, sino tres, cuatro y más. Finalmente, el primer compañero con el que platicué nos dijo: –“Ser celoso es malo”; le respondí: –“Ser celoso no es malo, no dejar a la mujer ser libre eso es malo.”

Juan mantiene ahora un grupo de reflexión sobre masculinidades con sus compañeros de trabajo y él mismo piensa que quizá su aportación sea modesta, pero cree que vale la pena el hecho de que otros hombres estén pensando en estos temas y planteándose cambiar sus comportamientos; por mínimo que sea ese impacto, eso lo motiva a querer continuar por ese camino.

Cuando tiene la oportunidad, participa en más talleres de **ASOGEN** o se comunica con Francisco Luna para resolver sus dudas sobre el tema.

Amanda

Amanda es una mujer de 18 años que ha sido beneficiaria directa del proyecto de **CIAM Cancún** y del acompañamiento terapéutico.

*“...Antes de llegar al **CIAM** o antes de la llegada de las chicas del **CIAM**, era una persona muy cerrada, con estados de ánimo muy desequilibrados, y después de conocerlas, me animé a pedir ayuda y ahora, gracias a ellas, soy una persona diferente. Tengo mis estados de ánimo bien balanceados. Tengo más confianza con mi mamá, de contarle mis cosas, de*

² En todos los casos presentados en este apartado de “Historias de éxito”, los nombres de las personas han sido modificados para salvaguardar la confidencialidad de las/os participantes.

*no guardarme lo que siento o lo que veo. Incluso me gusta mucho ayudar a las personas, [como] lo que CIAM hace...
Recuerdo un compañero al que no tenían oportunidad de pagarle la escuela. Él dijo que iba a trabajar para pagarse la escuela. Me dijo, incluso se puso a llorar, y yo le dije “no llores porque me vas a hacer llorar a mí”, porque ya no iba a seguir estudiando. Y le digo “¿Qué tienes pensado hacer?” y me dijo “voy a ponerme a trabajar y pagarme la universidad”. Le dije “eso está mejor”.... Mi plan de vida solamente era terminar la prepa [12° grado] y tomar un curso de diseño de modas y ya. Ahora aspiro a hacer muchas cosas...”*

Amanda quisiera estudiar tanto diseño de modas como terapia física; sin embargo su familia no puede costear la carrera en diseño de modas. Ella decidió que va a estudiar terapia física en un inicio y después trabajar como maestra de deportes, lo que le permitiría estudiar diseño de modas en un futuro. Por otro lado, también piensa en su hermana y en que ella pueda estudiar y tener lo que necesita para ello, por lo que al estudiar terapia física, contribuirá a que sus papás puedan apoyar a su hermana en que continúe con sus estudios. Amanda comenta que para que una persona construya un plan de vida es necesario saber qué quiere, a dónde quiere llegar y cómo lo va a lograr. Debe motivarse y rodearse de personas que le apoyen a aspirar lejos.

Jorge

Jorge es un joven de 18 años que es integrante del **Colectivo J-Xiibal** y quien después de su paso por este grupo ha desarrollado habilidades para replicar los procesos de formación que él vivió en el propio colectivo.

*"Antes de llegar al **Colectivo J-Xiibal**, era una persona en verdad cerrada y problemática que no tenía idea de lo grande y extenso que podrían ser los temas que veía en la escuela. Me enteré de las actividades y el trabajo dinámico que manejaba el colectivo en la comunidad, y tuve muchas ganas de saber más, aprender más, tener más oportunidades en la vida, ver la perspectiva de la sociedad desde un punto que no fuera la de la misma educación tradicional en la escuela, así que me permití aprender y participar. Gracias a eso soy una persona bastante sociable y con una manera de pensar bastante optimista, tengo estados de ánimo equilibrados ya que los aprendizajes me han ayudado a controlar enojos, celos, frustraciones y todo aquello que se me complicaba identificar y canalizar. He aprendido a tener la confianza de hablar abiertamente con mi familia y de no guardarme alguna emoción o cosa que yo veo o siento; me gusta mucho ayudar a otros jóvenes de mi comunidad, ya que como yo empecé, somos bastantes los jóvenes en el contexto comunitario que no estamos enterados de las distintas ITS y lo difícil que es combatirlas, de lo dañinas que pueden ser las relaciones de poder y las consecuencias que conlleva la violencia de género. He aprendido el valor de respetar y ser respetado, sobre derechos humanos y derechos sexuales y reproductivos, podría decir que sobre todo, de aquello que hoy en día es muy poco abordado por ser todavía considerado un tabú. He descubierto nuevas posibilidades en mi plan de vida, ya que antes de conocer el colectivo mi intención era terminar la prepa e irme a trabajar a la zona hotelera de mi estado para ganar mi propio dinero, y ahora, con todas estas nuevas herramientas y conocimientos que he adquirido, quiero ser un antropólogo para así contribuir en el desarrollo de otros jóvenes y llevar los temas que he visto y que he aprendido a las comunidades donde son muy poco conocidos."*

Roberto

Es un joven de 27 años que ha sido beneficiario de **OYE** durante 4 años y que posteriormente se integró como Líder de Proyecto de **GFC** y que coordina las intervenciones de esa institución sobre la promoción de nuevas masculinidades en diferentes escuelas de la ciudad de Progreso, Honduras. Él ha participado en las capacitaciones que **PROMUNDO** ha organizado con el apoyo de esta iniciativa.

Desde mi experiencia en las capacitaciones que recibí gracias al apoyo de GFC, pude confrontar varias situaciones que sentía que iban en contra de los principios aprendidos en la niñez y que me fueron enseñados desde mi hogar.

Pude aceptar a las personas por su orientación sexual sin discriminación alguna, esto por temas que me impactaron, como la cultura en un lugar de México llamado Juchitán con el tema de las Muxes ya que en su cultura es común el que un hombre elija el tomar roles femeninos incluyendo su vestimenta sin ser discriminado, además de ello el conocer sobre la trata de mujeres menores de edad en países de Centroamérica como objeto sexual.

Todo eso provocó en mí el deseo de colaborar con el empoderamiento de la mujer y generar nuevas expectativas de cómo lograr ese objetivo, siento que estas capacitaciones me dieron el espacio al cambio personal y a aceptar formas de vida, distintas a la mía, el cuestionar sin ofender y a la vez practicar la tolerancia e igualdad con las personas en mi entorno.

Escuela Telesecundaria Rosario Sansores

La escuela Telesecundaria Rosario Sansores se encuentra en una colonia marginada de Cancún, donde abunda el narcomenudeo y la delincuencia, y cuyos terrenos son usados como depósito de cadáveres. Los índices de violencia son tan altos que el transporte público difícilmente ingresa a la zona. Un profesor de la escuela quien es docente de uno de los grupos beneficiarios por el programa *Sin Opciones no hay Elección* de **Red Positiva** dio el siguiente testimonio.

“Al principio yo no creía en las actividades que aquí hacían. No me gustaba, no estaba de acuerdo. Yo era muy directo y mostré mi desagrado.... Cuando vino Abigail y me invitó a estar en las sesiones, cuando escuché cómo les hablaba y cuando les escuché a ellos hablar de un modo que no hacían antes, me quedé. Ahora confío ciegamente en Abigail; por eso estamos aquí.... Yo quiero que ellos sean mejores, que tengan mejores opciones, y aquí les han enseñado el camino para hacerlo.... Yo los conozco; sé que no se abren fácilmente, pero si encuentran un líder, uno bueno, y pueden seguirlo, van a poder salir de aquí.”

Este profesor se ha vuelto un aliado importante para la **Red Positiva** y un agente de transformación al interior de la escuela, al tiempo que ha atestiguado el trabajo de la **Red Positiva** y el proceso de cambio que las/os jóvenes han experimentado. Su aprecio por Abigail y lo que ha logrado con su grupo es notorio, así como su disposición para apoyar en lo que desde la **Red Positiva** se pueda necesitar.

Recomendaciones

El proceso de evaluación indica que resulta estratégico dar continuidad a la iniciativa y que, eventualmente, la misma podría derivar en el desarrollo de nuevas iniciativas especializadas hacia el empoderamiento de niñas y mujeres así como hacia la promoción de masculinidades alternativas. De igual forma se sugiere que la iniciativa acompañe procesos de investigación para la acción y de sistematización de procesos que

permitan la publicación de algunas de las metodologías de intervención de las organizaciones socias de **GFC**.

Asimismo, un reto estratégico de la iniciativa es la profundización y la especialización del personal en temas de masculinidades y de equidad de género. Aunque existen sólidos niveles de sensibilización y de apropiación de conocimientos, las organizaciones aún deben analizar desde los enfoques de género y masculinidades la pertinencia de sus intervenciones, la diferenciación de sus herramientas didácticas y de reflexión así como sus estrategias para impulsar la modificación de actitudes y comportamientos en la vida cotidiana de las/os NNA participantes.

Es muy importante que los temas de equidad de género y de masculinidades positivas no se limiten sólo a ser del dominio de algunos académicos o de ciertas organizaciones especializadas y que puedan ser percibidos como un asunto que puede ser de interés e incidencia en la vida cotidiana de las personas. Es por ello que la iniciativa podría desarrollar, junto con sus socias comunitarias, estrategias de comunicación que impulsen más agresivamente la divulgación y la sensibilización de sectores más amplios de la población de las localidades en las que intervienen.

Finalmente, otro reto observable de la iniciativa es la necesidad de que las organizaciones socias de **GFC** generen sus propios diagnósticos situacionales que les permitan construir datos duros respecto de la equidad de género y de las nuevas masculinidades en las comunidades y regiones en las que intervienen.

ASOGEN

No es común que una organización feminista que tiene como principal propósito la atención integral de mujeres víctimas de violencia realice también trabajo con hombres. Aunque hay buena coordinación entre las áreas y el personal de la organización, pareciera que, en los hechos, las actividades de promoción de masculinidades alternas a la machista estuvieran desvinculadas del resto del trabajo de la organización. En la práctica, el trabajo con hombres sólo recae en el área de Formación, lo que dificulta la posibilidad de plantearse metas más ambiciosas en la materia; sin embargo, la situación financiera de la organización dificulta algún arreglo diferente en el corto plazo.

Aunque los indicadores ayudan a visibilizar los logros que tiene **ASOGEN** en materia de construcción de nuevas masculinidades y empoderamiento de las mujeres, también es importante que la organización sistematice los diversos resultados que está obteniendo a fin de indagar en las historias personales de quienes están logrando cambios más definitivos. Esto tanto con el fin de documentar resultados concretos, como para identificar qué es lo que genera esos cambios en las personas y sus entornos, hacia donde se están dirigiendo esos cambios -es decir, cuáles son las perspectivas-, y qué limitaciones presentan. Esto proporcionaría información valiosa no sólo para **ASOGEN**, sino para las diversas organizaciones que trabajamos el tema de las masculinidades.

Es importante que **ASOGEN** haya emitido las guías que emplea para el trabajo con jóvenes y adultos en el tema de masculinidades; sin embargo, debería complementarse con la sistematización de la metodología de trabajo que emplea, a fin de que quien desee replicar ambas guías tenga mayores elementos metodológicos para la interacción con el grupo.

Actualmente **ASOGEN** vive una fuerte crisis financiera debido al incumplimiento gubernamental de liquidar los salarios del personal asignado al CAIMU. Se sugiere que –dentro de lo posible– **GFC** pueda asignar un financiamiento de emergencia que permita que **ASOGEN** supere favorablemente esta etapa.

CIAM Cancún A.C.

La construcción de indicadores refleja los resultados globales que la organización puede comprobar de manera sistemática; sin embargo, la organización está contribuyendo a obtener impactos más profundos en la vida de las/os adolescentes con quienes trabajan, así como en el trabajo institucional del CONALEP. Por ello, valdría la pena realizar un trabajo de sistematización e investigación que pueda documentar los diferentes impactos que tiene el **CIAM Cancún**. El propósito de ello es identificar qué es lo que hace la organización (en términos metodológicos, pero también actitudinales y conductuales) y de qué manera se interrelaciona con el contexto para lograr cambios más profundos respecto a los establecidos en sus objetivos inmediatos.

Pese a que tienen estrategias para diversificar sus fuentes de ingreso, no han logrado alcanzar un nivel de sostenibilidad financiera que les permita ser autosuficientes, por lo que el proyecto “Empoderamiento y Prevención del Embarazo Adolescente” requiere seguir siendo financiado por **GFC**.

El trabajo que realiza **CIAM Cancún** está dando resultados observables, por lo que es posible que en el corto o mediano plazo le propongan ampliar la intervención a otros espacios escolares; ante ello, sería deseable sistematizar su experiencia a fin de hacerla replicable. Sin embargo, es importante considerar que las actividades que desarrolla la organización -que es la parte más fácil de documentar- podría no producir los resultados deseados si quienes las replican no cuentan con una sólida preparación en la metodología de Educación para la Paz que está en el centro de su trabajo.

GOJoven Mx

El proyecto del **Colectivo J-Xiibal** es sin lugar a dudas una iniciativa considerada en sí misma como una buena práctica, con impacto en la comunidad y con mucho potencial. Para fortalecer su proceso y lograr la sostenibilidad, se sugiere que **GOJoven Mx**, la organización de la cual depende, se fortalezca en sus aspectos institucionales, financieros y de gestión de recursos. También se recomienda ampliamente apuntalar el liderazgo al interior de la organización con capacidades de gestión y seguimiento de proyectos, así como alcance de las metas planteadas y toma de decisiones.

Una formación en procesos de sistematización apoyaría la consolidación de la experiencia comunitaria del **Colectivo J-Xiibal**, incluso, podría pensarse como una práctica a implementar en otras comunidades. Se sugiere un refuerzo en la capacitación de todo el equipo en género, empoderamiento de las mujeres, masculinidades y trabajo con violencia, que fortalecería las intervenciones que realizan con las/os jóvenes.

CMJ

REDACTADO

OYE

Aunque **OYE** es una organización institucionalmente consolidada y relativamente estable en términos financieros, le sería muy favorable ser fortalecida en su gestión de recursos poniéndola en contacto con diversas fundaciones de segundo piso que busquen respaldar procesos de empoderamiento juvenil y equidad de género.

Asimismo, se sugiere que algunos integrantes del equipo operativo de **OYE** desarrollen una pasantía en **GENDES** que les permita formarse como facilitadores de grupos de hombres que trabajan para reconocer y erradicar sus ejercicios de violencia; la implementación de este tipo de grupos en los

contextos comunitarios en los que trabaja **OYE** fortalecerían cualitativamente sus procesos de intervención.

Red Positiva

Se recomienda a la **Red Positiva** entablar procesos de sensibilización interna en materia de masculinidades alternativas, equidad de género y empoderamiento de niñas y mujeres adolescentes; atendiendo al crecimiento del personal y a la demanda de proyectos que incorporen esta óptica.

Por otro lado, se recomienda evaluar la estructura interna actual de la **Red Positiva** con la finalidad de mejorar sus procesos de comunicación y socialización de resultados así como el involucramiento del resto del equipo en los proyectos que se están desarrollando. Este tipo de evaluación también mejoraría el clima organizacional y la institucionalidad de la **Red Positiva**, puesto que, actualmente, no todo el equipo se conoce mutuamente, ni sabe qué funciones o que actividades desarrollan otras personas y tampoco hay una convivencia que les permita nutrir el trabajo que se realiza. Para ello se ve necesario el desarrollo de políticas de desarrollo y consolidación institucional.

Finalmente, se sugiere incorporar perspectiva de género y enfoque de masculinidades al trabajo que se lleva a cabo desde el Centro de Atención y Detección la **Red Positiva**; especialmente en las actividades dirigidas a la prevención de VIH e Infecciones de Transmisión Sexual y al trabajo realizado con colectivos y personas de la comunidad LGBTTTI.

Conclusiones

La iniciativa **Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas** ha sido exitosa en impulsar cambios significativos entre sus beneficiarias/os especialmente en torno a las ideas que las/os adolescentes tienen con respecto a ser hombres y mujeres. Una buena parte de ellas/os han aprendido a cuestionar sus roles tradicionales de género y han logrado replantear sus relaciones de formas más equitativas.

Muchos de los adolescentes varones han comenzado, desde el enfoque de masculinidades, a identificar la serie de privilegios que habían normalizado como parte de su vida cotidiana y que les permiten establecer relaciones de poder con las mujeres. Buena parte de ellos tiene ahora mayores niveles de participación en las tareas domésticas, un mayor nivel de conciencia sobre su responsabilidad en la prevención de los embarazos adolescentes, y más habilidades y mayor disposición para expresar sus emociones y sentimientos. De igual forma, la mayoría de los adolescentes varones participantes identifican con mayor calidad las conductas violentas que solían ejercer contra las mujeres y que ahora buscan transformar gradualmente como acoso callejero; control de tiempos, espacios y relaciones; celos obsesivos; e incluso algunas otras manifestaciones de violencia económica, física y sexual. No obstante, aún se encuentran inercias de colusión en relaciones de pares, como pueden ser las bromas machistas.

En este mismo sentido, destacan los casos de mujeres que han logrado mayores niveles de empoderamiento dentro de sociedades altamente conservadoras. Un aspecto en el que este cambio se hace visible es que ellas han comenzado a cursar carreras universitarias que tradicionalmente estaban reservadas para los hombres. Asimismo, las adolescentes participantes abordan ahora conceptos tales como: sexualidad, genitalidad, prevención del embarazo, empoderamiento, y uso de preservativos y de contraceptivos. Se registraron claros ejemplos de ambas tendencias entre las beneficiarias de **OYE** y de **ASOGEN**.

Otro impacto significativo es que las/os beneficiarias/os han recibido mayor apoyo y aceptación por parte de sus familiares en la modificación de sus proyectos de vida a unos contrastantes a los idealizados por los roles de género tradicionales. El proceso que han llevado dentro de las organizaciones socias, ha permitido que dentro de sus dinámicas familiares disminuyan, en cierta medida, las conductas violentas o machistas que ejercían fuertes controles sobre las niñas y las adolescentes y que descalificaban sus capacidades.

A nivel escolar, se tiene registro de maestros que lograron modificar sus discursos y acciones en aspectos relacionados con la violencia escolar. Más docentes reconocen, a partir de su participación en los proyectos de la iniciativa, que el abordaje autoritario de los episodios de violencia escolar sólo provoca mayores niveles de conflicto y agresión. En casos como los de **CIAM Cancún, Red Positiva, ASOGEN y OYE**, la iniciativa ha sensibilizado a las comunidades escolares sobre la necesidad de trabajar continuamente en la disminución de las conductas institucionales violentas contra las/os alumnas/os dado que estas dinámicas no favorecen ni el aprendizaje ni el pleno desarrollo de la comunidad estudiantil. Asimismo, las escuelas reportan que en sus planteles se ha presentado una disminución significativa de embarazos adolescentes no planeados, de episodios de violencia entre pares, y de casos de acoso contra mujeres.

En la dimensión comunitaria, las intervenciones facilitadas por las organizaciones socias de **GFC** han permitido que las/os beneficiarias/os de esta iniciativa tengan un mayor compromiso con las causas que buscan subsanar las problemáticas que acogen a sus comunidades, siempre bajo el eje central de equidad de género.

Así, **GENDES** ha podido constatar que los resultados de esta iniciativa ayudan a visibilizar que resulta altamente favorable el involucramiento de los niños, los adolescentes y los hombres jóvenes en la promoción de la igualdad de género; pues ello permite que –desde edades muy tempranas– ellos comiencen a deconstruir esquemas tradicionales de género, que no internalicen completamente los roles tradicionales de género, así como los esquemas homofóbicos y misóginos. De esta manera, se reducen las conductas violentas o impositivas por parte de los hombres jóvenes, que en un futuro serán adultos conscientes y sensibles de los derechos de las mujeres.

Asimismo, el empezar desde una edad temprana con este proceso, permite alcanzar una mayor profundidad en la concientización de la situación de desigualdad que viven las mujeres, y cómo poder construir masculinidades que les permita ser más felices y convivir con los demás de una manera más armónica.

De igual forma, **GENDES** ha constatado que el diseño de los programas implementados por las organizaciones socias de **GFC** permite el cumplimiento de los objetivos de la iniciativa *Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas*, pues se distinguen instituciones centradas, que acceden a financiamientos en función del mejor cumplimiento de sus propias misiones y objetivos institucionales. Ello ha permitido el fortalecimiento de estructuras organizacionales que incorporan transversalmente enfoques de equidad de género y de masculinidades no hegemónicas no sólo en sus intervenciones sino también en sus esquemas de funcionamiento interno.

GENDES ha observado diferentes prácticas que, evidentemente, están dando buenos resultados y por ello recomienda como necesaria la tarea de sistematizar consistentemente las metodologías y resultados que involucran a estas prácticas. En consecuencia, existe una serie de acciones positivas en el trabajo con hombres para la transformación de roles para generar relaciones equitativas.

Se reconoce como un reto estratégico la profundización y la especialización del personal en temas de masculinidades y género. En el caso de las masculinidades, hay diferentes enfoques o prioridades que pueden posicionar en el centro del trabajo el promover relaciones igualitarias a través de la transformación de conductas, y secundariamente disminuir la violencia a consecuencia de esto. Sin embargo, sólo a través del reconocimiento y trabajo de la violencia ejercida por el hombre en el contexto machista, es que se puede acceder a relaciones igualitarias. La especialización en intervención directa para la detección y la prevención del ejercicio de violencias masculinas, podría dar mayor contundencia a las organizaciones socias en su trabajo con hombres. De esta manera, se sugiere el desarrollo de pasantías para que el personal de las organizaciones socias de **GFC** se forme en abordajes prácticos contra la violencia masculina, con un acompañamiento institucional especializado.

Los resultados de la iniciativa ***Cambiando Actitudes de Género, Empoderando Mujeres y Niñas*** reducen las conductas violentas o impositivas por parte de los hombres jóvenes, que en un futuro serán adultos conscientes y sensibles de los derechos de las mujeres, y se promueve la construcción de planes de vida en que ellas conciben sus potencialidades sin las limitaciones propias de los esquemas tradicionales de género.

De igual forma, la iniciativa ha visibilizado que resulta altamente favorable, por un lado, el involucramiento de los niños, los adolescentes y los hombres jóvenes en la promoción de la igualdad de género y, por otro, el empoderamiento de las niñas y las mujeres adolescentes. Ambas estrategias permiten que, desde edades muy tempranas, ellas/os comiencen a deconstruir esquemas tradicionales de género y que no internalicen completamente los roles tradicionales de género, así como los esquemas homofóbicos y misóginos. Tanto para ellas como para ellos, el empezar desde una edad temprana con estos procesos, permite alcanzar una mayor profundidad en la concientización de la situación de desigualdad que viven las mujeres, y cómo poder construir masculinidades y relaciones de equidad que les permita a todas/os ser más felices y convivir con las/os demás de una manera más armónica.

Referencias

- Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova / Kids in Need of Defense (2017). Niñez Interrumpida: Violencia Sexual y por Motivos de Género contra Niñez Migrante y Refugiada Centroamericana. Consultado en: https://supportkind.org/wp-content/uploads/2017/06/Childhood-Cut-Short-Exec-Summary_Spanish-v.pdf
- Global Fund for Children. (2018a). Changing Gender Attitudes, Empowering Girls Initiative. Retrospective Evaluation Consultancy. Terms of Reference. Washington, D.C.: GFC.
- Global Fund for Children. (2018b). Changing Gender Attitudes, Empowering Girls. Proposal and Progress Report. Washington, D.C.: GFC.
- INMUJERES. (2007) Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Consultado en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>
- INMUJERES. (2007b). Glosario de género. México: Inmujeres. Consultado en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100904.pdf

Leñero Llaca, M. (2010). Tercera llamada: orientaciones de género para la vida cotidiana. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

UNWOMEN (2017). Guatemala. ONU Mujeres: América Latina y el Caribe. Consultado en <http://lac.unwomen.org/ja/donde-estamos/guatemala>

Serret, E. (2008). Qué es y para qué sirve la perspectiva. Libro de texto para la asignatura: perspectiva de género en educación superior. Oaxaca, México: Instituto de la Mujer Oaxaqueña.

Torres Falcón, M. (2010). Cultura patriarcal y violencia de género. Un análisis de derechos humanos. Relaciones de género, Los grandes problemas de México. México, D.F: El Colegio de México.

Autores

Martín Alejandro Sánchez Martínez

René López Pérez

Aurora Durán Gutierrez

Ricardo Ayllón González

